

# RCRC

**Cruz Roja Media Luna Roja**

NÚMERO 3 · 2014 [www.redcross.int](http://www.redcross.int)

## La guerra en las calles

¿El empleo de armas muy destructivas en las ciudades viola las normas de la guerra?

## Ganándole la partida a la violencia

Tras la guerra y los desastres naturales la violencia echa raíces en algunas zonas urbanas

## Hacia un lugar seguro

Los terremotos y las inundaciones son experiencias aterradoras, más aún para las personas con discapacidad

# La cara de la humanidad



LA REVISTA DEL MOVIMIENTO INTERNACIONAL  
DE LA CRUZ ROJA Y DE LA MEDIA LUNA ROJA

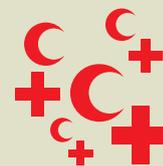
# El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja está integrado por el Comité Internacional de la Cruz Roja, la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y las Sociedades Nacionales.



CICR



Federación Internacional de Sociedades  
la Cruz Roja y de la Media Luna Roja



**El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR)**, organización imparcial, neutral e independiente, tiene la misión exclusivamente humanitaria de proteger la vida y la dignidad de las víctimas de los conflictos armados y de otras situaciones de violencia, así como de prestarles asistencia. El CICR se esfuerza asimismo en prevenir el sufrimiento mediante la promoción y el fortalecimiento del derecho humanitario y de los principios humanitarios universales. Fundado en 1863, el CICR dio origen a los Convenios de Ginebra y al Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, cuyas actividades internacionales en los conflictos armados y en otras situaciones de violencia dirige y coordina.

**La Federación Internacional** es la mayor red humanitaria de servicio voluntario en el mundo que, cada año, presta asistencia a 150 millones de personas por intermedio de sus 188 Sociedades Nacionales miembros. Juntos, la Federación Internacional y las Sociedades Nacionales trabajan antes, durante y después de los desastres y las emergencias sanitarias para atender a las necesidades y mejorar las vidas de las personas vulnerables, sin distinción de nacionalidad, raza, sexo, credo, clase social u opinión política. Orientada por la Estrategia 2020 –el plan de acción colectivo para superar los principales desafíos humanitarios y en materia de desarrollo de este decenio–, la Federación Internacional afirma su determinación de “salvar vidas y cambiar mentalidades”.

**Las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja** personifican la labor y los principios del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en más de 187 países. Auxiliares de los poderes públicos de su respectivo país en el campo humanitario, las Sociedades Nacionales brindan una gama de servicios que van desde la prestación de socorros en casos de desastres a programas de asistencia social y de salud. En tiempos de guerra asisten a los civiles afectados y apoyan a los servicios médicos de las fuerzas armadas donde sea necesario.

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja se rige por siete Principios Fundamentales:

**humanidad, imparcialidad, neutralidad, independencia, voluntariado, unidad y universalidad.**

Todas las actividades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja tienen un único objetivo fundamental:  
**ayudar sin discriminación a quienes sufren, contribuyendo a mantener y promover la paz en el mundo.**

# Las enseñanzas de la lucha contra el ébola

**E**N LA CIUDAD DE KENEMA, la tercera área urbana más grande de Sierra Leona y una de las más afectadas por el virus del ébola que se ha propagado por África Occidental, los equipos de cuidadores locales e internacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja arriesgan su vida diariamente para que se brinde a todo el que ingresa en el centro de tratamiento de urgencia de la Federación Internacional la mejor posibilidad de sobrevivir. El centro abrió el pasado mes de septiembre a petición del Gobierno de Sierra Leona funcionará, según lo previsto, durante 12 meses.

Entre tanto, desde marzo, miles de colaboradores y voluntarios de la Cruz Roja debidamente capacitados trabajan incansablemente en Guinea, Liberia y Sierra Leona para informar y movilizar a las comunidades, atender a los enfermos e inhumar a los muertos de manera segura y digna, todo lo cual es esencial para mantener bajo control esta epidemia. Estos trabajadores son los héroes de un esfuerzo mundial destinado a poner coto a un brote de ébola que sigue ganando terreno. Otro aspecto fundamental de las actividades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja ha sido la preparación de emergencia y los cursos de formación organizados en 15 naciones africanas, que ya han sido afectadas o corren el riesgo de serlo.

Gracias a esos esfuerzos, lograremos finalmente vencer esta enfermedad. Pero incluso antes de que llegue ese día, tenemos que hacernos una pregunta crucial: ¿qué vamos a hacer luego? ¿Vamos a dar un profundo suspiro de alivio y pasar a otro tema? ¿O vamos a sacar en limpio lo que hemos aprendido de esta situación sin precedentes?

Este brote de ébola nos ha mostrado la rapidez con que una enfermedad puede causar estragos en sociedades carentes de sistemas de salud eficientes que permitan detectarla, informar al público y responder con pron-

titud a la escala apropiada. Incluso en los países más desarrollados, el brote ha puesto de manifiesto la falta de preparación, formación y equipamiento. Pero en estos Estados frágiles, que aún emergen de las sombras de la guerra y de años de inestabilidad política, el insuficiente número de camas en los hospitales, de personal, de ambulancias y de otros insumos esenciales ha significado que muchas personas nunca llegarán al hospital. Muchos fueron enviados de vuelta a casa para ser cuidados por familiares, que resultaron infectados a su vez.

La crisis también evidenció las graves deficiencias en la capacidad de intervención de las organizaciones humanitarias internacionales, las organizaciones de salud y los donantes. En los últimos años, se ha prestado un excesivo interés a la realización de proyectos destinados a un problema o enfermedad, o a la consecución de objetivos específicos de salud, en lugar de desarrollar sistemas de salud eficaces que respondan a una amplia gama de desastres naturales o problemas de salud imprevistos.

El Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja ha brindado apoyo a las comunidades afectadas antes y durante el brote y seguirá haciéndolo después. Asimismo continuará contribuyendo a fortalecer la capacidad de las Sociedades Nacionales como importantes asociados en las redes locales de preparación y prevención.

Pero esto no será suficiente si no va acompañado de una inversión, tanto pública como privada, en soluciones a largo plazo que incluyan la educación, la buena gobernanza, la mejora de la infraestructura y el establecimiento de sistemas de salud eficientes. Esto costará caro y llevará tiempo, pero será sin duda menos costoso que la alternativa, esto es brotes más mortíferos.



Fotografía: Federación Internacional

La reciente iniciativa del Banco Mundial de crear un fondo de emergencia de 20 mil millones de dólares es un paso positivo. Pero esta inversión también debe contribuir a instaurar sistemas que impidan el desarrollo de futuros brotes, detecten rápidamente cuando surgen y ayuden a las comunidades locales a responder por sí mismas. Muchos Estados frágiles siempre necesitarán ayuda humanitaria externa en situaciones de emergencia. Ahora bien, se podría reducir sustancialmente esa necesidad consolidando la capacidad local, basada en el conocimiento local.

En el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja hace años que venimos trabajando para forjar la capacidad de resiliencia de la comunidad frente a los desastres y las emergencias de salud. Las enfermedades mortales, como el dengue, el cólera, la malaria, el VIH/SIDA y el ébola, exigen casi siempre soluciones integrales en las que participen las comunidades, los gobiernos locales y nacionales, las escuelas, las instituciones médicas locales y la sociedad civil.

Al mismo tiempo que intentamos erradicar el ébola de África Occidental y de otros países, insto a la comunidad internacional a que despliegue recursos a una escala que refleje la magnitud de los retos y corresponda a los sacrificios realizados por aquellos que están luchando en primera línea. Asimismo, hay que mantener la perspectiva de futuro, de manera que cuando vencamos al ébola podamos canalizar nuestras energías hacia el siguiente paso: lograr que todas las naciones frágiles sean más saludables y más seguras y estén mejor preparadas.

## Elhadj As Sy

Secretario General de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

## Llamado en favor de la humanidad

En Irak y Siria, la proliferación de grupos armados y los recientes ataques aéreos internacionales han agravado el sufrimiento causado por los conflictos en ambos países y han entorpecido cada vez más la entrega de ayuda humanitaria. “Los conflictos en Siria y en Irak ponen en peligro a un número creciente de personas cada día que pasa”, declara Dominik Stillhart, director de Actividades Operacionales del CICR. El CICR ha exhortado a todas las partes en estos conflictos a que respeten el principio de la dignidad humana, preserven a la población civil de los efectos de las hostilidades y faciliten la acción humanitaria neutral, independiente e imparcial.

## Armas pequeñas, grandes efectos

Después de haber sido ratificado por 50 países, entró en vigor recientemente un tratado sobre el comercio de armas que regula las transferencias internacionales de armas convencionales. Los defensores de este tratado internacional, entre ellos el CICR, dicen que es un paso esencial para reducir el sufrimiento humano causado por la proliferación de armas convencionales, desde armas y municiones pequeñas hasta carros de combate, aviones de combate y buques de guerra. Ahora, antes de tomar decisiones sobre la transferencia de armas, los países deben tener en cuenta las consecuencias humanitarias.

## Socorro en la frontera

Miles de libios y trabajadores extranjeros, con la esperanza de escapar de los enfrentamientos armados que tienen lugar en Libia, han huido a Túnez, donde la Media Luna Roja Tunecina ha movilizó a los voluntarios para responder a las necesidades humanitarias urgentes de los refugiados.

## Dijeron

**“Nadie quiere estar cerca mío. Tienen miedo. Hasta se niegan a tomar el dinero que les damos cuando queremos comprar en la tienda o comer en un restaurante.”**

**Nelson Sayon**, de 29 años, miembro del equipo de la Cruz Roja de Liberia en Monrovia encargado de sepultar a las víctimas del ébola en forma segura y digna, según una cita en la revista *Time*.

La Media Luna Roja Tunecina ha establecido una base de operaciones en el paso fronterizo a fin de proporcionar alimentos, atención psicosocial y otros servicios con el apoyo de la Federación Internacional y el Gobierno de Japón.

La Media Luna Roja Libia, una de las pocas organizaciones humanitarias que aún trabajan en Libia, ha prestado asistencia médica y de socorro esencial desde que estalló la violencia en mayo. En julio, debido al deterioro de las condiciones de seguridad en este país, el CICR trasladó temporalmente a su personal internacional a la capital de Túnez. Con el apoyo de 130 colaboradores libios, el CICR y la Media Luna Roja Libia han hecho equipo para prestar ayuda esencial a los hospitales libios, responder a situaciones de emergencia y asistir a los desplazados internos.

## Militares examinan el DIH

A fines de septiembre, oficiales militares superiores de 57 países se dieron cita en Xian (China) para participar en el Taller para oficiales superiores sobre las normas internacionales por las que se rigen las operaciones militares (SWIRMO 2014). Como parte de su misión, los oficiales simulaban una operación para liberar una pequeña isla bajo control enemigo, respetando el derecho internacional humanitario (DIH). Organizado por el CICR y el Ejército Popular de Liberación chino, SWIRMO 2014 ofreció a los jefes militares la oportunidad de intercambiar experiencias relativas a la aplicación del derecho que rige las operaciones militares y los retos que ello plantea. “Hay muchas cosas que están poniendo a prueba el derecho de los conflictos armados, por lo que es necesario que los países mejoren la comunicación sobre este derecho”, afirma Yan Jun, secretario general adjunto del departamento de política general del ejército chino.

## Inundaciones en Pakistán

En septiembre, las lluvias monzónicas tardías provocaron una devastadora inundación, que afectó a extensas zonas de Pakistán y a unos dos millones de personas. La autoridad Nacional de Gestión de Desastres del gobierno paquistaní señaló que unas 44.000 viviendas fueron destruidas y se perdieron más de un millón y medio de hectáreas de cultivos en pie. Más de 300 personas perdieron la vida. Como parte de su intervención inicial, la Media Luna Roja de Pakistán distribuyó alimentos



Fotografía: Cheryl Gaglac/Federación Internacional

Apenas un año después de que uno de los tifones más violentos haya pasado por Filipinas, los esfuerzos de recuperación han comenzado a dar sus frutos. Un ejemplo de ello es María Redubla Liporada, una de las miles de personas que se beneficiaron de una donación en efectivo hecha por el Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. María, que utilizó la donación para instalarse con una panadería, cruza el río para vender sus pasteles de arroz en Burauen, aldea situada en Leyte (centro de Filipinas).

y socorros (tiendas de campaña, lonas impermeables, artículos de higiene y productos de uso diario) a 13.000 familias. “Toda nuestra aldea quedó bajo dos metros de agua”, relata Kausar Bibi, de 40 años. “Nos escapamos por un pelo, pero hemos perdido todo.”

Internacional hace un llamamiento a los países de origen, de tránsito y de destino para que colaboren más estrechamente a fin de velar por la dignidad y la seguridad de todos los migrantes, independientemente de su condición jurídica.

## Más migrantes se pierden en el mar

Los últimos meses han sido uno de los períodos más mortíferos de los últimos años para las personas que emigran por mar. Más de 750 personas, la mayoría procedentes de Oriente Próximo y África, se han ahogado en el mar Mediterráneo mientras se dirigían a Europa. A menudo los migrantes cruzan el mar hacinados en viejos barcos de pesca, que a veces no tienen suficiente combustible para llegar a Europa. Mientras las Sociedades Nacionales, como la Cruz Roja Italiana, prestan primeros auxilios, asistencia médica y apoyo psicosocial, la Federación

## Una crisis alimentaria acecha a Somalia

Tres años después de que una grave crisis alimentaria afectara a Somalia en 2011, un número creciente de personas comienzan a tener nuevamente graves problemas y muchas más corren peligro. “Diferentes factores contribuyen a una serie de problemas localizados en el centro y el sur del país, pero también en el extremo norte de Somalia”, precisa Mohamed Sheikh Ali, que coordina los esfuerzos del CICR en el ámbito de la producción de alimentos y el socorro. “Pero las personas más afectadas son las que sufren la superposición de causas debidas al clima y al conflicto.”

## Índice humanitario

**1:** es el largo en kilómetros de una bufanda tejida para recordar a las personas desaparecidas en Perú. En agosto, el CICR decoró uno de sus edificios de la sede en Ginebra con la bufanda para celebrar el Día Internacional de los Desaparecidos.\*  
**44:** es el porcentaje de muertos relacionados con desastres causados por las inundaciones en 2013. Las inundaciones son el desastre que se cobra más vidas anualmente. Las tormentas provocaron el 41% de las muertes relacionadas con desastres en 2013.\*\*  
**81:** es el porcentaje de personas afectadas por desastres en 2013 que viven en Asia.\*\*  
**97:** es el porcentaje de víctimas del ébola enterradas en Guinea por la Cruz Roja de Guinea.\*\*\*

**529:** es el número de desastres registrados en el mundo en 2013, de los cuales 337 fueron catástrofes naturales y 192 desastres de origen tecnológico o provocados por el hombre.\*\*  
**810:** es el número de desastres registrados en 2005, el año con el índice más alto de desastres registrados desde que se guardan registros fidedignos.\*\*  
**9.533:** es el número de voluntarios formados para responder a un brote de ébola entre marzo y noviembre.\*\*\*  
**102.000:** es el número de casos quirúrgicos tramitados entre julio y septiembre en Gaza por las autoridades médicas, apoyadas en parte por el CICR.\*  
**100 millones:** es el número estimado de personas que se han visto afectadas por desastres en 2013, muy por debajo de los elevados niveles del período de 2007 a 2011.\*\*

Fuentes: \*CICR, \*\* Centro de Investigación de la Epidemiología de los Desastres, \*\*\*Federación Internacional

■ Primera plana	4	■ Reducción del riesgo de desastres	23
<b>La cara de la humanidad</b>		<b>Hacia un lugar seguro</b>	
Metidos en una indumentaria que los protege de pies a cabeza, los voluntarios que están en primera línea combatiendo el ébola representan la mejor esperanza para quienes padecen esta enfermedad mortal y para evitar una epidemia mundial.		Los terremotos son de por sí experiencias aterradoras. Pero imaginemos lo que puede ser para una persona ciega o que está confinada en una silla de ruedas. El programa de preparación para casos de desastres de la Cruz Roja Nicaragüense destinado a las personas con discapacidad es tan solo un ejemplo de lo que pueden hacer las Sociedades Nacionales para reducir los riesgos que conllevan los desastres naturales y las catástrofes provocadas por el hombre.	
<b>El entierro de las víctimas del ébola</b>	10	■ 150 años de acción humanitaria	24
Equipos de jóvenes voluntarios suelen trabajar desde la mañana hasta la medianoche para realizar una de las tareas más esenciales y arriesgadas a fin de contener el ébola: inhumar el cuerpo de las personas fallecidas.		<b>Acontecimientos históricos</b>	
		En enero, el CICR pondrá a disposición del público sus archivos relacionados con las actividades operacionales llevadas a cabo de 1965 a 1975. Para los historiadores estudiar los conflictos registrados a fines del siglo XX es una oportunidad única y apasionante para entender mejor un período crucial de la acción humanitaria.	
■ Derecho internacional humanitario	12	■ Perfiles	26
<b>Ciudades bajo el fuego</b>		<b>Mi historia de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja</b>	
Piezas de artillería, morteros, cohetes, misiles y bombas lanzadas desde aviones son algunas de las armas más destructivas que se utilizan actualmente en entornos urbanos densamente poblados.		Un trabajador de salud de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja nos cuenta una historia conmovedora que se remonta a muchos años atrás; un relato de vida, muerte y sangre; recuerdos de la fundación de la Sociedad Nacional de Timor-Leste y otras historias más.	
■ Crónica fotográfica	14	■ Material	29
<b>La guerra en las calles</b>		En el Informe Mundial sobre Desastres 2014 se echa un vistazo a la influencia de la cultura en la preparación para desastres y una guía del CICR ayuda a comprender el fenómeno de los niños en cautiverio, entre otras publicaciones del Movimiento.	
La población urbana no ha cesado de aumentar y la guerra moderna ha encontrado entre los edificios de apartamentos, las calles, los centros comerciales y los mercados de las grandes ciudades un nuevo campo de batalla donde librarse. Como se ve en las fotografías de esta crónica, la guerra en las ciudades tiene consecuencias graves y de largo plazo.			
■ Violencia urbana	18		
<b>Ganándole la partida a la violencia</b>			
Tras la guerra y el desastre natural, la violencia se apoderó de muchas zonas urbanas empobrecidas de América Central. A los jóvenes que esperan salir adelante de otra manera, la Cruz Roja les tiende la mano. Pero ¿es suficiente para mantener a raya la violencia?			
Artículos, cartas a la redacción y demás correspondencia han de remitirse a:		Agradecemos la ayuda prestada por los documentalistas y el personal de apoyo del CICR, la Federación Internacional y las Sociedades Nacionales. La revista se publica tres veces por año en árabe, chino, español, francés, inglés y ruso y se distribuye en 189 países con una tirada de 70.000 ejemplares.	
<b>Cruz Roja Media Luna Roja</b>		Las opiniones de los autores no coinciden forzosamente con las del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja. Se agradecen los artículos enviados por iniciativa propia pero no podrán ser devueltos a los autores.	
Apartado de correos 372, CH-1211 Ginebra 19, Suiza		<i>Cruz Roja Media Luna Roja</i> se reserva el derecho de modificar artículos y cartas antes de publicarlos. Los artículos y fotos que no lleven mención de "copyright" pueden reproducirse sin autorización previa, haciendo constar la fuente.	
Correo electrónico: rrcr@FICR.org ISSN No. 1019-9357		Los mapas que figuran en esta publicación son sólo con fines de información y no tienen ningún significado político.	
<b>Redactor</b>		<b>En la portada</b> : Un miembro del equipo de la Cruz Roja de Liberia encargado de sepultar a las víctimas del ébola en forma segura y digna se prepara para desinfectar el hogar de una de ellas en Monrovia (Liberia). Fotografía: Victor Lacken/Federación Internacional	
Malcolm Lucard		Fotografías: Katherine Mueller/Federación Internacional; Victor Lacken/Federación Internacional; Annibale Greco/CICR; Vladimir Rojas/Federación Internacional; Cruz Roja Japonesa	
<b>Versión en español</b>			
María Eliana Inostroza			
Ana Elena Guyer			
<b>Responsable de edición</b>			
Paul Lemerise			
<b>Diseño</b>			
Baseline Arts Ltd, Oxford, RU			
<b>Diagramación</b>			
New Internationalist, Oxford, Reino Unido			
Impreso en papel sin cloro. IRL PLUS SA, Lausana (Suiza)			
<b>Consejo de Redacción</b>			
<b>CICR</b>	<b>Federación Internacional</b>		
Mohini Ghai Kramer	Benoît Carpentier		
Dorothea Krimitsas	Pierre Kremer		
Sophie Orr	Nina de Rochefort		



4. La cara de la humanidad



10. El entierro de las víctimas del ébola



14. La guerra en las calles



18. Ganándole la partida a la violencia



26. Mi historia



# La cara de la humanidad

**Hay miles de voluntarios que tienen el valor y la compasión para afrontar a uno de los mayores asesinos del mundo. Pero, ¿será suficiente para detener el ébola?**

**O**SMAN SESAY no sabe cómo se contagió. Este hombre de 37 años tampoco recuerda su llegada al centro de urgencias de la Federación Internacional en Kenema (Sierra Leona), después de viajar durante cinco horas desde su casa en Freetown.

Lo que sí recuerda es que se le acercaron unos miembros de la Cruz Roja, todos vestidos con indumentarias más bien imponentes. “Tenía miedo”, recuerda Sesay, el segundo paciente con ébola confirmado que llegó al centro. “Me trataron bien.”

Cuando llegó, Sesay estaba aletargado y tenía la mirada vidriosa típica de una persona infectada con la

enfermedad mortal, que para entonces ya se había cobrado la vida de casi 2.800 personas en los tres países golpeados por el primer brote: Guinea, Liberia y Sierra Leona (el número total de muertos a la hora de ir a la imprenta este artículo superaba los 5.100, entre ellos las 8 personas fallecidas en Nigeria).

En el transcurso de dos semanas, Sesay vio que a 11 enfermos como él se los llevaron para ser enterrados. Mientras tanto, él seguía reponiendo fuerzas. “Me hablaron y me dieron medicamentos y alimentos”, relata Sesay, que se gana la vida vendiendo chatarra. “Ellos me cuidaron y me ayudaron a mejorar.”

A finales de septiembre, después de dos análisis de sangre negativos, Sesay se convirtió en la primera persona del centro de la Federación Internacional en haber sobrevivido al ébola. “No sé por qué me salvé cuando otros no lo hicieron —dice—. Pero me siento muy feliz de volver a casa.”



yoría de las personas que contraen el ébola no viven más de unas pocas semanas. Muchos nunca llegan a un centro de tratamiento. Y casi todos los que sí llegan, las últimas imágenes de humanidad que ven son las de desconocidos que visten de pies a cabeza un traje de protección blanco.

Ni siquiera puede decirse que la historia de Sesay tenga un final feliz. “Me alegro de estar vivo, pero mi esposa y mis dos hijos gemelos de 3 meses murieron de ébola”, dice. “Tengo un hijo de 13 años y no sé si está bien de salud o no.”

### La cara de la humanidad

Aunque envueltos en su “equipo de protección personal”, término técnico que se usa para llamar a la combinación de traje, botas, gafas protectoras y guantes quirúrgicos de goma que componen estos extraños trajes de astronauta, los trabajadores de la salud de este centro son tal vez la verdadera representación de la humanidad frente a este brote tan mortífero.

Esta indumentaria de otro mundo permite a personas como Brima Momodu Jr., de 28 años, brindar, de la mejor manera posible, a los pacientes una oportunidad de sobrevivir. Y a pesar de las barreras que la ropa de protección pone entre él y sus pacientes, este enfermero de salud comunitaria hace todo lo que puede para aliviar el sufrimiento de esas personas.

“Tenemos algunos pacientes que están muy estables —dice—. Pueden beber agua solos, se pueden mover de un lugar a otro y hablan un poco. En cambio, hay otros muy débiles. No pueden hacer nada solos, les cuesta mucho comer y hasta beber agua les resulta muy difícil.”

“Doy de comer a mis pacientes porque quiero que recuperen fuerzas”, continúa. “Dado que algunos de ellos se ensucian todo el cuerpo con heces, orina y vómito, tengo que lavarlos en la cama para que puedan sentirse limpios y mejor. Después de eso, les cambio la ropa.”

Durante las pausas, cuando no está en la zona de alto riesgo, Momodu puede quitarse la mascarilla, respirar profundamente el aire fresco y mostrar su rostro, reluciente de sudor después de 45 minutos dentro del sofocante equipo de protección. “Me siento afuera para tomar un poco de aire, descansar un rato y así mantenerme sano para atender bien a mis pacientes”, dice.

La salud de los cuidadores como Momodu es fundamental para detener esta enfermedad de rápida propagación. Pero lo que hacen es muy arriesgado, difícil, estresante y emocionalmente agotador. La ma-

***“Mi primera semana ha sido una montaña rusa surrealista entre la vida y la muerte, la esperanza, la tristeza, el dolor y la alegría. Cuando llegué al centro de Kenema, mi primera tarea fue supervisar cuatro entierros.”***

**Anine Kongelf**, delegada de salud comunitaria de la Cruz Roja Noruega, que trabajó en Kenema, Sierra Leona, en septiembre y octubre

➤ Nuevos integrantes de los equipos de la Cruz Roja de Liberia encargados de sepultar en forma digna y segura a las víctimas del ébola siguen una formación en Monrovia, capital de Liberia. Dado el aumento del número de muertos por el brote, la Sociedad Nacional incrementó el número de estos equipos en Liberia.

Fotografía: Victor Lacken/Federación Internacional

Ese mismo día, una niña de 11 años llamada Kadiatu, también ella uno de los primeros pacientes en llegar al centro de tratamiento de Kenema, fue dada de alta. Como estuvo en la zona de alto riesgo, Kadiatu pasó por la necesaria “ducha feliz”: un baño de cloro seguido de una ducha con jabón, para eliminar todo lo que pudiera quedar del virus. Sus ropas contaminadas fueron destruidas y se le dio ropa y sandalias nuevas.

Las historias de Sesay y Kadiatu dan esperanza de que, con el tratamiento, las personas pueden curarse del ébola. Pero esas historias son poco frecuentes y aisladas frente a este virus despiadado, para el cual no existe curación y que ataca los órganos de forma tan violenta que la persona infectada muere a causa de las hemorragias internas que provoca la enfermedad.

Los primeros síntomas se asemejan a los del cólera: dolor de cabeza, fiebre, diarrea, vómitos, y también a los que podrían darse normalmente en el caso de la malaria o la intoxicación alimentaria. Pero la gran ma-

## Más en la web **“El cloro es un amigo”**

Un vistazo a la formación que se necesita para realizar un turno de un mes en la lucha contra el ébola. Véase [www.redcross.int](http://www.redcross.int).

yoría de los trabajadores de salud entrevistados dicen que se sienten seguros porque sus trajes de protección los cubren de pies a cabeza y porque siguen estrictamente los protocolos.

### La zona de alto riesgo

Pero los peligros son muy reales. El ébola no se transmite por el aire, sino por contacto directo con el cuerpo y los fluidos corporales de la persona infectada. Por lo tanto, los trabajadores de salud nunca deben estar en contacto con la piel de un paciente, ni tampoco con el sudor o el vómito de este, ni siquiera con sus propios guantes. Esta protección es también vital cuando los pacientes tosen o estornudan.

Si un trabajador se percató de la más mínima rotura en su equipo de protección mientras se encuentra en la zona de alto riesgo, debe abandonar inmediatamente el área de tratamiento y quitarse la ropa de protección mientras es rociado varias veces con una solución de cloro.

Las agujas que los trabajadores de salud utilizan diariamente para tomar muestras de sangre es una de las cosas que mayor riesgo comportan. En la formación, se les insiste en el peligro de distraerse mientras toman muestras de sangre a los pacientes, una tarea habitual en la mayoría de los establecimientos de salud: la tasa de supervivencia entre los trabajadores de salud que se pinchan con una aguja infectada en un área de tratamiento de ébola es nula.

El más mínimo movimiento en falso, por lo tanto, puede ser fatal en un ambiente donde hay poca visibilidad, el tiempo es esencial y los pacientes no siempre controlan sus movimientos. Todos los procedimientos deben realizarse lentamente y con sumo cuidado.

Numerosos trabajadores de salud, tanto locales como internacionales, han contraído el ébola mientras trabajaban en estas condiciones y muchos han muerto. Con la amenaza del virus siempre presente, los trabaja-

***“No me importa lo que diga la gente porque soy voluntario de la Cruz Roja y mi primer principio fundamental es el de humanidad. Así que estoy cumpliendo esta labor por humanidad. Quiero salvar las vidas de nuestros hermanos y hermanas.”***

**Edward Sannoh**, 24 años, voluntario de la Cruz Roja de Sierra Leona, originario de Kenema, una de las zonas más afectadas por el ébola

Voluntarios de la Cruz Roja de Liberia desinfectan su ropa de protección tras haber recuperado el cuerpo de una víctima de ébola en su hogar en Banjor, Liberia.

Fotografía: Victor Lacken/Federación Internacional

dores de salud vigilan constantemente su propia salud y la más leve fiebre o dolor de cabeza les produce una ansiedad considerable.

### Superar el miedo

Los que manipulan cadáveres, tarea absolutamente necesaria para detener la propagación del ébola, enfrentan el mismo peligro. Como miembro de un equipo de gestión de cadáveres, Edward Sannoh, de 24 años, originario de Kenema, se ocupa de recoger los cuerpos de las personas fallecidas en la zona de alto riesgo y prepararlos antes de ser llevados a la morgue. “Lo más difícil de este trabajo es estar en la zona de alto riesgo —afirma—, porque no te puedes sentar, ni acostar ni tocar a tus compañeros de trabajo. Solo puedes tocar a la persona enferma si tienes que hacerlo, y nada más.”

Con tanta muerte alrededor, es palpable la sensación de miedo entre los pacientes y las comunidades que ya han perdido a muchos de sus integrantes a causa de la enfermedad. “La gente está muy asustada, por supuesto”, dice Sannoh. “E incluso ahora, la gente tiene miedo de algunos de los que trabajamos en este centro de gestión de casos.”

Pero Sannoh se mantiene impávido. “No me importa lo que diga la gente porque soy voluntario de la Cruz Roja y mi primer principio fundamental es el de humanidad. Así que estoy cumpliendo esta labor por humanidad. Quiero salvar las vidas de nuestros hermanos y hermanas. Ese es el principio número uno de la Cruz Roja.”

Sin embargo, el temor al ébola ha fomentado fuertes emociones en algunas zonas afectadas por la enfermedad y la amenaza que supone para los trabajadores de salud no es cuento. El 16 de septiembre, un grupo de hombres armados atacó a una delegación de control del ébola, integrada por personal de gobierno, salud, medios de comunicación y empleados de la Cruz Roja, mientras trabajaba en Womei, comunidad ubicada en el sureste de Guinea. Siete miembros de la delegación (entre ellos trabajadores de salud, funcionarios locales y periodistas) resultaron muertos. Dos siguen desaparecidos. Un colaborador de la filial de la Cruz Roja de Guinea fue herido de gravedad en el ataque.

Esa misma semana, en la ciudad de Forécariah, situada al sur de Conakry, la capital de Guinea, seis voluntarios del equipo de gestión de cadáveres fueron atacados por la población local. Uno de ellos resultó herido, mientras que los otros huyeron y se refugiaron en el bosque cercano.

### Una crisis mundial

Desde el comienzo de la crisis, personas como Modu y Sannoh han estado en primera línea luchando contra este brote, que surgió en remotos distritos rurales de Guinea y se propagó luego a Liberia y Sierra Leona. Desde entonces, la enfermedad se ha extendido





comunitario actividades de movilización social, apoyo psicosocial, gestión de cadáveres, búsqueda de contactos, traslado de enfermos y gestión de casos clínicos. La Federación Internacional también ha ampliado las actividades de preparación e intervención en caso de ébola a otros 14 países de África Occidental, hacia donde es más probable que se siga propagando la enfermedad. Desde que apareció el brote, la Federación Internacional ha desplegado a más de 169 colaboradores internacionales y ha emitido seis llamamientos de emergencia.

Mientras tanto, el CICR, cuya presencia en África Occidental data desde hace ya muchos años a raíz de los conflictos que existen en esa zona, ha brindado diversas formas de apoyo técnico y material a través de sus delegaciones en Liberia y Guinea (su oficina de Sierra Leona se cerró en 2013).

Además el CICR desplegó 20 colaboradores internacionales más en la región y reforzó su apoyo a las Sociedades Nacionales y a otras organizaciones asociadas en varios ámbitos que incluyen, entre otros, la atención médica, los aspectos forenses, la ingeniería, la seguridad económica, el agua y el hábitat, entre otros.

Pero muchos en el terreno dicen que hasta ahora la respuesta internacional sigue siendo insuficiente. "Necesitamos con urgencia más recursos", afirma Friday Kiyee, miembro de uno de los equipos de gestión de cadáveres de la Cruz Roja de Liberia en Monrovia. "Sin gente en el terreno que organice, coordine y eduque, estaremos perdiendo el tiempo... Muchos de los hospitales cuentan con poco personal de salud, y los pacientes que necesitan otros servicios médicos no están recibiendo atención."

Agrega que el servicio de salud local no da abasto. Se necesitan más centros de tratamiento, más camas, más equipos, más personal médico y más formación. A menudo, cuando se llama a una ambulancia para que

rápidamente y la aparición de casos en Nigeria, España y Estados Unidos dejó claro a los dirigentes mundiales que el brote era una amenaza no solo para África Occidental, sino para la salud del mundo entero.

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), al 14 de noviembre de 2014 habían contraído la enfermedad 14.386 personas, una cifra sin precedentes, y más de 5.400 habían muerto a causa de ella. Mientras tanto, el centro de control de enfermedades de Estados Unidos estimó que si el brote sigue avanzando al ritmo actual, el número de casos podría llegar a casi un millón y medio en enero de 2015.

A pesar de esto, ha resultado difícil movilizar una respuesta que siga el ritmo de propagación del ébola. Los sistemas públicos de salud en Guinea, Liberia y Sierra Leona, debilitados por años de conflictos prolongados, carecían de las instalaciones, el personal y los materiales necesarios para contener la enfermedad.

El ébola también ha señalado las graves deficiencias del sistema mundial establecido para abordar las emergencias de salud. Se sintieron las consecuencias de una serie de recortes presupuestarios y de personal dentro de la unidad de la OMS que se ocupa de las emergencias de salud, y muchas organizaciones humanitarias, con inclusión del Movimiento de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, carecían de la experiencia y los sistemas necesarios para responder de inmediato a las exigencias particulares de esta enfermedad sumamente violenta (aunque los voluntarios de las Sociedades Nacionales locales estuvieron entre los primeros en prestar servicios).

La excepción notable fue Médicos Sin Fronteras (MSF), que tiene una experiencia considerable con el ébola. No obstante, debido a que también carecía de los recursos humanos y financieros necesarios para asumir todo lo relacionado con el ébola por su cuenta, MSF ha impartido una formación esencial a los trabajadores de otras organizaciones, entre ellos a voluntarios y personal de la Federación Internacional y de las Sociedades Nacionales, ya que el Movimiento intensificó rápidamente su propia intervención.

Hoy en día, con el apoyo de la Federación Internacional, el CICR y las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja de Guinea, Liberia, Nigeria y Sierra Leona, más de 7.700 voluntarios han sido capacitados para realizar a nivel

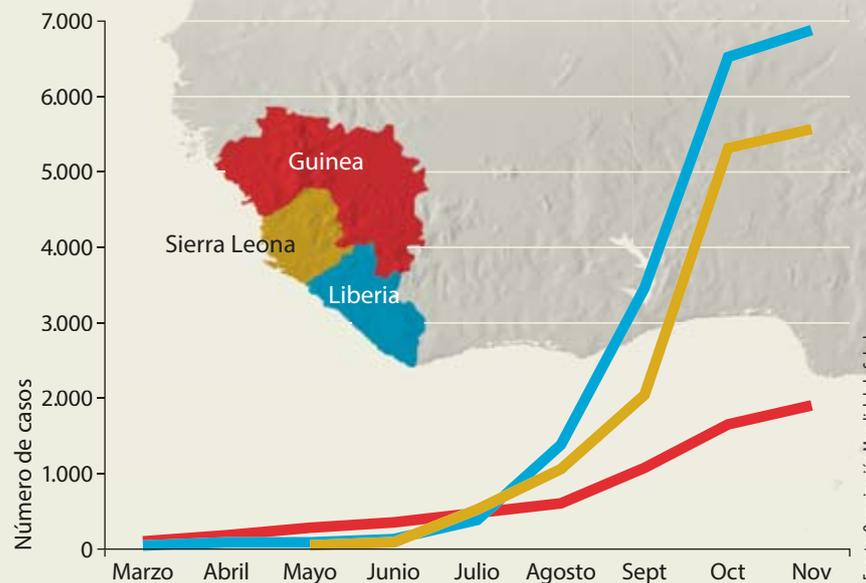
➤ Aquí, en la zona de bajo riesgo del centro de tratamiento del ébola de la Federación Internacional en Kenema (Sierra Leona), los trabajadores hablan de su labor diaria. La zona de alto riesgo está dividida en áreas para los casos sospechosos, los casos probables y los casos confirmados y los trabajadores deben realizar sus tareas protegidos completamente con un equipo especial.

Fotografía: Katherine Mueller/Federación Internacional

## Más en la web

Véanse en [www.redcross.int](http://www.redcross.int) los blogs escritos por los médicos y otros miembros del personal de los centros de urgencias de Sierra Leona.

## Número de casos de ébola registrados en África Occidental desde marzo de 2014



Fuente: Organización Mundial de la Salud

recoja a un paciente enfermo, la unidad de tratamiento de ébola ya está completa y el paciente debe volver a su casa.

“Morirán en su casa —explica Kiyee— y en ese caso, las personas siguen en contacto con ellos hasta que se mueren y esas personas, a su vez, se contagian, de modo que el índice de mortalidad continúa aumentando.”

## Costumbres que matan

Triste ironía es constatar que una de las principales causas de transmisión del ébola ha sido precisamente la humanidad que las personas han demostrado al atender a sus familiares enfermos y al ocuparse de sus cuerpos durante el entierro. En Sierra Leona, se tiene la costumbre de abrazar a los muertos como una forma de perpetuar el vínculo con los antepasados.

El contacto físico (abrazarse, tomarse las manos, dar un beso) forma parte de los gestos cotidianos de la gente en todos los países afectados. Uno de los mensajes que los trabajadores de salud dan a la población es que para salvar la vida hay que evitar tocarse. La Comisión Nacional de Guinea contra el ébola, de la que son miembros la Federación Internacional y la Cruz Roja de Guinea, reforzaron esta información con mensajes de texto que muchos guineanos recibieron durante la celebración en Guinea del Eid Al-Adhain, período sagrado musulmán (conocido con el nombre de Tabaski en varios países de África Occidental).

“Los mensajes nos deseaban un feliz *Tabaski* y al mismo tiempo nos aconsejaban que, para detener la propagación del ébola, evitáramos tocarnos unos a otros durante el tradicional saludo”, explica Amadou, estudiante de medicina de Conakry. “Sé que es necesario, a pesar de lo extraño que pueda parecer no abrazar a mi familia durante el período del Eid.”

Desde el comienzo de la crisis, la cultura local ha desempeñado un papel importante. Muchas personas en África Occidental sospechaban que el ébola era producto de la brujería, mientras que otros temían que fuera una práctica vudú y, puesto que muchas personas recurren a los curanderos tradicionales, parte de la respuesta de salud incluyó tratar con curanderos tradicionales como Fallah James, de Kailahun, en el este de Sierra Leona, distrito duramente golpeado por la enfermedad.

“Cuando supe que puedes contraer la enfermedad por contacto directo, yo, como jefe de los curanderos tradicionales de este distrito dejé de atender a los pa-



Para ayudar a detener la propagación del ébola, los voluntarios de la Cruz Roja de Guinea visitaron las poblaciones y se reunieron con los habitantes a fin de lograr un cambio de actitudes y prácticas que podían contribuir a la transmisión del virus.

Fotografía: Moustapha Diallo/ Federación Internacional

***“No puedo imaginar lo que debe ser para ellos ser llevados ahí y quedar acorralados en áreas cercadas rodeados por personas vestidas como extraterrestres que caminan por todos lados.”***

**Garth Tohms**, voluntario de la Cruz Roja Canadiense especialista en agua y saneamiento que trabaja en Sierra Leona

cientes”, cuenta James. “Y he estado aconsejando a mis colegas, que debían hacer lo mismo por ahora, hasta que recibiéramos formación y la información adecuada acerca del ébola para no infectar a tantas personas en nuestra comunidad.”

## La zona de “abstinencia”

Sin embargo, el miedo y el estigma no se limitan a África Occidental. A muchas organizaciones humanitarias les ha costado movilizar y desplegar a personal y voluntarios para que asuman esta arriesgada y difícil misión, debido en parte a los temores que se sienten en los países de origen entre colegas, amigos y familiares. Además, las personas que aceptan realizar esta misión con la Federación Internacional deben estar dispuestas a pasar por lo menos un mes sobre el terreno, seguido de un período de tres semanas en sus países para vigilar los síntomas.

Después de que a varios trabajadores de salud internacionales los pusieran en cuarentena al volver de misiones en África Occidental, el Movimiento instó en forma oficial a los gobiernos a que permitan y faciliten el desplazamiento de los trabajadores de salud hacia y desde África Occidental. “El estigma o la discriminación de los trabajadores de la salud —incluido su aislamiento sin ninguna base científica— inevitablemente redundará en una crisis de recursos humanos en momentos en que necesitamos personas calificadas”, reza la declaración.

Anine Kongelf, de la Cruz Roja Noruega, decidió recientemente asumir el riesgo y se inscribió para efectuar una misión en Sierra Leona porque pensó que su experiencia en la búsqueda de personas expuestas al cólera en Haití y en el trabajo con comunidades sería útil para seguir la pista del ébola.

“Trabajé en relación con la epidemia de cólera, pero no hay comparación con esto”, comenta Kongelf, cuya labor en Sierra Leona consiste en efectuar la coordinación con otras organizaciones para ayudar a localizar a las personas que corren el riesgo de contraer la enfermedad, las que reciben cuidados, las que se han curado y las que han muerto y han sido enterradas, a fin de supervisar todas las medidas adoptadas con respecto a

## Más en la web

### 45 minutos en la zona de alto riesgo

Kevin García, Cruz Roja Española

*“... me comienzo a vestir con la que ya casi consideramos una segunda piel, el PPE... una vez me coloco la mascarilla empezamos a respirar como en otro ambiente... el olor a nuevo de la mascarilla me aísla al habitual olor a cloro de cada una de las distintas zonas del recinto...”*

las personas infectadas. “Es una tarea que no se parece a ninguna otra.”

Poco después de su llegada, escribió en un blog: “Mi primera semana ha sido una montaña rusa surrealista entre la vida y la muerte, la esperanza, la tristeza, el dolor y la alegría. Cuando llegué al centro de Kenema, mi primera tarea fue supervisar cuatro entierros.

La triste realidad es que las tumbas irán aumentando a medida que el centro admita a más pacientes, y algunos de ellos van a perder la batalla contra el virus. Ese día, uno de los cuerpos pertenecía a un niño de 8 años.”

Y no son solo las personas que trabajan directamente con los pacientes las que corren peligro. Garth Tohms, voluntario con la Cruz Roja Canadiense, es otro de los reclutados recientemente. Tohms, fontanero de profesión, consideró que su experiencia y entrenamiento con materiales peligrosos en el ejército canadiense sería útil en su trabajo como experto en agua y saneamiento para apoyar el centro de tratamiento de urgencias de Kenema. Comenta que incluso las tareas más elementales, como reemplazar una válvula, pueden volverse muy complicadas en la zona de alto riesgo.

“Las gafas son lo peor ya que se empañan rápidamente, lo que reduce el tiempo que podemos estar adentro”, señala.

### “How de body?”

Para darle un toque de humanidad a su trabajo, Tohms avisa desde afuera a los pacientes que va a entrar y, cuando es posible, hace un par de bromas. “Así saben quién pasa caminando al lado de ellos y les habla a través de la mascarilla”, escribe. “No puedo imaginar lo que debe ser para ellos ser llevados ahí y quedar acorralados en áreas cercadas rodeados por personas vestidas como extraterrestres que caminan por todos lados.”

Tohms y otras personas dicen que también están impresionados por el sentido de humanidad que ven todos los días entre las personas que están enfermas o

👉 Kadiatu, de 11 años, fue el tercer caso de ébola confirmado que llegó al centro de tratamiento recientemente abierto y dirigido por la Federación Internacional en Kenema (Sierra Leona). A finales de septiembre fue uno de los primeros pacientes del centro de Kenema dado de alta.

Fotografía: Katherine Mueller/Federación Internacional

muy estresadas y asustadas. A pesar de las denuncias de violencia contra los trabajadores de salud, asegura que muchos aquí valoran su trabajo y a menudo se encuentran con lugareños que les sonríen y les dan el tradicional saludo: “How de body?”

Sue Ellen Kovack, una canadiense que regresó recientemente a Cairns (Australia) después de pasar un mes en el centro de tratamiento de Kenema dice que le impresionó la resiliencia de las personas que sobreviven a este brote sin precedentes.

“Tuvimos una encantadora señora Lucy en el hospital, que perdió a su marido y a todos sus hijos con esta enfermedad. Sin embargo, cada mañana me saludaba con una enorme sonrisa y me preguntaba cómo estaba yo, si había dormido bien. ‘How de body?’, preguntaba. Me esperaba encontrar una enfermedad devastadora en los cuerpos, pero no esta resiliencia. Me parte el corazón ver por lo que está pasando gente como Lucy.”

### Los sobrevivientes

Se puede percibir la misma resiliencia en los sobrevivientes. Saa Sabas, uno de los primeros en sobrevivir a la enfermedad en Guinea, se contagió mientras cuidaba a su padre enfermo. Después de ser trasladado al centro de tratamiento del ébola, establecido por MSF en Guéckédou (Guinea), se recuperó y regresó a su casa, pero tuvo que soportar la estigmatización por parte de sus vecinos. “La gente me evitaba incluso cuando les mostraba el certificado en el que me daban de alta”, recuerda.

Saa Sabas, ahora voluntario de la Cruz Roja de Guinea, visita las comunidades y sensibiliza a sus conciudadanos sobre cómo prevenir la propagación de la enfermedad, mitigar algunos miedos comunes y disipar rumores. “Yo soy uno de ellos y puedo hablarles en un idioma que entiendan”, asegura. “¿Quién está mejor situado que yo para hablarles del ébola?”

Estos sobrevivientes son la prueba irrefutable de que es posible vencer esta enfermedad. Como recuerda uno de los trabajadores de salud que se ocupó de Kadiatu, la niña de 11 años: “Cuando salió, estaba limpia, descontaminada y sana y salva. Se dio media vuelta para despedirse de Haja -otra paciente infectada que la había cuidado allí adentro- y atravesó la doble valla color naranja.

“Hizo un último ademán de adiós a los demás pacientes antes de salir caminando del centro por última vez, y alguien le preguntó: ‘How de body?’

“‘Bien’, contestó ella, y por primera vez en semanas, lo decía en serio.” ■

### Cristina Estrada, Katherine Mueller y Malcolm Lucard

Katherine Mueller es responsable de comunicaciones de la Federación Internacional para la zona de África. Cristina Estrada es funcionaria principal de la Federación Internacional encargada del control de calidad de las operaciones. Malcolm Lucard es redactor responsable de *Cruz Roja Media Luna Roja*.



# El entierro de las víctimas del ébola

Los equipos de voluntarios de la Cruz Roja trabajan largas horas todos los días arriesgando su propia vida, pero enterrar a las víctimas del ébola es una tarea esencial para evitar que otros corran la misma suerte.

**A**NTES DE APARECER el brote de ébola que está devastando a Liberia, Friday Kiyee se encargaba de los funerales en el Hospital de la

Redención en Monrovia, la capital, por lo tanto, ocuparse de los cuerpos de las personas fallecidas no es nada nuevo para él.

Su jornada de trabajo comienza con una lista de las comunidades donde tiene que ir a recoger los cuerpos de supuestas víctimas del ébola. Su equipo, uno de los seis que actúan en el condado de Montserrado, puede recoger hasta 15 cuerpos en un día. Esta cifra aumenta de manera constante y la naturaleza de la enfermedad hace que los cuerpos sean sumamente contagiosos, dado que el virus mata a más de la mitad de las personas infectadas.



“No ha habido ningún día, desde que iniciamos esta tarea a fines de julio, en que no hayamos recogido un cuerpo”, dice Kiyee. “Esto influye en el ánimo de todos.”

Su equipo fue capacitado por la Cruz Roja, Médicos sin Fronteras y la Organización Mundial de la Salud. “Mi vida está en peligro, porque si cometo el más mínimo error, puedo contraer la enfermedad. Lo mejor que podemos hacer es ponernos la indumentaria adecuada y seguir al pie de la letra todos los procedimientos de seguridad antes de ir a recoger un cuerpo.”

Esta preocupación por los detalles, asegurando que todos los miembros del equipo tengan puesta la ropa de protección apropiada y que el desinfectante se utilice bien y sin escatimar, ha significado que ningún integrante de su equipo se haya infectado, a pesar del elevado riesgo de contagio que los rodea.

“Tenemos a dos personas encargadas de la pulverización”, explica Kiyee. “Una que entra primero para desinfectar el área antes de que los demás entren en ella y la otra que desinfecta a los que salen de una casa o lugar de recuperación de un cuerpo.”

No todas las familias están contentas de ver que hombres con trajes de protección se llevan los cuerpos de sus seres queridos para luego enterrarlos. Esta situación puede prestarse a confusión y dar lugar a resentimientos, incluso a veces a un sentimiento de hostilidad.

“Antes de llevarnos el cuerpo, hacemos un poco de actividad social”, observa. “Reunimos a la familia del fallecido y a su comunidad y nos presentamos y explicamos lo que es el emblema de la Cruz Roja. Hablamos con ellos y nos aseguramos de que estén conformes antes de llevarnos el cuerpo.”

### “Nadie quiere estar cerca mío”

Pero las cosas no siempre salen bien. Un reportero de la revista *Time* se encontraba con un equipo de la Cruz Roja de Liberia cuando una multitud de aldeanos se enfrentó a ellos y les preguntó airadamente por qué nadie había venido cuando llamaron a una ambulancia y ahora venían por el cuerpo. Uno de los miembros del equipo, de 29 años, Nelson Sayon, contó a *Time* que a muchos de los integrantes del equipo sus comunidades los condenaron al ostracismo.

“Nadie quiere estar cerca mío”, dijo Sayon. “Tienen miedo. Hasta se niegan a tomar el dinero que les damos cuando queremos comprar en la tienda o comer en un restaurante.”

Los equipos en Sierra Leona se enfrentan a los mismos problemas. “A veces, cuando llegamos a un pueblo, los habitantes dicen que les llevamos la enfermedad y que se la transmitimos”, comenta Julius Tamba Kamanda, un joven de 21 años, miembro del equipo de la Cruz Roja de Sierra Leona que se ocupa de dar sepultura digna y segura a las víctimas. “A veces nos lanzan piedras y nos gritan que nos vayamos de su pueblo.”

**“A veces, cuando llegamos a un pueblo, los habitantes dicen que les llevamos la enfermedad y que se la transmitimos. A veces nos lanzan piedras y nos piden que nos vayamos de su pueblo.”**

**Julius Tamba Kamanda**, 21 años, miembro del equipo de la Cruz Roja de Sierra Leona y encargado de sepultar a las víctimas del ébola en forma segura y digna

“Sin la intervención de los jefes y de otros grupos humanitarios que vienen en nuestra ayuda y les dicen que la comunidad no se verá afectada, no nos aceptarían”, afirma.

Los equipos trabajan largas horas, a veces desde las ocho de la mañana hasta pasada la medianoche, según la necesidad. Otro de los problemas es la falta de equipamiento.

“Cargamos los cuerpos al cementerio a fuerza de brazos, lo que nos exige un tremendo esfuerzo —dice Kamanda—. Hemos solicitado, como equipo encargado de enterrar los cadáveres, que nos proporcionen una camilla para que nos podamos mover más fácilmente.”

Hace poco, su equipo tuvo que recorrer a pie más de 3 kilómetros para llevar un cadáver al cementerio. “Nos detuvimos quizás unas cinco veces antes de llegar al lugar”, recuerda. “Esto puede causar retrasos y es peligroso, pues cuando ponemos el cuerpo en el suelo, la bolsa puede rasgarse con las piedras y así corremos el riesgo de propagar la enfermedad.”

A los equipos también les toca tratar con personas que viven un duelo y a las que se les pide que renuncien a sus prácticas funerarias habituales. En Sierra Leona, tradicionalmente los miembros de la comunidad se encargan de enterrar a los suyos. Parte de la práctica incluye abrazar el cuerpo para garantizar la continuación de la línea ancestral. Pero en el momento de la muerte es cuando el virus del ébola es más virulento.

“Por esta razón ahora cuando vamos a una comunidad a preparar un cuerpo para el entierro y después de hablar con los ancianos, invitamos a la familia a que vea cuáles son los procedimientos”, explica Daniel James, coordinador del equipo de la Cruz Roja de Sierra Leona encargado de sepultar a las víctimas del ébola en forma digna y segura.

“No corren riesgo si miran desde la ventana. Así se dan cuenta de que tratamos a su ser querido con respeto y cuidado; que haremos una pausa si desean hacer una oración. La familia puede así participar de alguna manera y se ayuda a disipar algunos de los rumores que corren acerca de lo que hacemos con los cuerpos.”

La buena noticia —dice James— es que hay más personas que saben cómo se propaga el ébola y lo que deben y no deben hacer. Más comunidades están empezando a notificar a las autoridades cuando alguien fallece en casa, lo que es excelente.” James dice que es un trabajo peligroso pero absolutamente necesario y tiene intenciones de continuar haciéndolo. “Sigo adelante a pesar de todas las señales de alerta porque es lo que hay que hacer.” ■

### Victor Lacken y Katherine Mueller

Victor Lacken es fotógrafo y escritor; Katherine Mueller es responsable de comunicaciones de la Federación Internacional para la zona de África.

Los voluntarios de la Cruz Roja de Liberia sacan el cuerpo de una víctima de ébola de su casa en Banjor (Liberia). Los miembros del equipo trabajan largas horas desde temprano en la mañana hasta la medianoche, en condiciones muy duras, soportando a veces el estigma y la hostilidad mientras desempeñan una de las tareas más importantes para detener la propagación del virus.

Fotografía: Victor Lacken/Federación Internacional

# Ciudades bajo el fuego

En los conflictos actuales, en entornos urbanos densamente poblados, cada vez con mayor frecuencia se utilizan armas muy destructivas como piezas de artillería, morteros, bombas lanzadas desde aviones, cohetes y misiles.



**E**N LAS ÚLTIMAS DÉCADAS, la población mundial se ha concentrado en las zonas urbanas y, paralelamente, la guerra también se ha vuelto más urbana. En muchos de los conflictos actuales (Gaza, Irak, Israel, Libia, Siria, Ucrania y otros países), las líneas de combate son las calles de una ciudad, donde los habitantes realizan sus actividades diarias como comprar en el mercado, ir a trabajar en coche o ir caminando a la escuela.

Hoy en día, muchos de estos paisajes urbanos están hechos de esqueletos deformados de antiguos edificios y centros comerciales que se erigen sobre montones de escombros y chatarra retorcida, por entre los cuales los habitantes que quedan deben abrirse paso para encontrar el pan de cada día.

Si bien la destrucción evidente en los recientes conflictos es estremecedora, el efecto sobre las personas que viven entre tanta devastación es aún más profundo. “Estas armas explosivas están diseñadas para campos de batalla abiertos, no para zonas urbanas edificadas”, declaró el presidente del CICR, Peter Maurer, antes de dirigirse a la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre ese tema, el pasado mes de octubre.

“A partir de la evidencia de los conflictos recientes, nos preguntamos seriamente si esas armas pueden emplearse para atacar objetivos militares en zonas pobladas con la suficiente precisión, o incluso si sus efectos pueden ser limitados como lo exige el derecho internacional humanitario (DIH) —agregó—. No se

trata de las armas propiamente dichas, sino de dónde y cómo se utilizan.”

## Una característica común

La destrucción masiva de las grandes ciudades no es un hecho nuevo en la guerra. El bombardeo de Guernica (España) en 1937 y más tarde el bombardeo de vastas áreas, centros urbanos inclusive, durante la Segunda Guerra Mundial, llevaron a la elaboración de las disposiciones de los Convenios de Ginebra de 1949 (reforzados posteriormente por los Protocolos adicionales de 1977), cuyo objetivo era limitar el número de víctimas civiles y prohibir prácticas como el indiscriminado “bombardeo de área”.

Mientras tanto, de conformidad con el artículo 51 del Protocolo adicional I, se prohíben los ataques, “cuando sea de prever que causarán incidentalmente muertos y heridos entre la población civil, o daños a bienes de carácter civil, o ambas cosas, que serían excesivos en relación con la ventaja militar concreta y directa prevista”.

“La prohibición jurídica de los ataques desproporcionados y la prohibición de ‘la destrucción indiscriminada de ciudades, pueblos o aldeas, o la devastación que no está justificada por la necesidad militar’ son fundamentales para el derecho relativo a la conducción de las hostilidades”, señalan John Borrie y Maya Brehm, dos expertos en la materia, en un artículo escrito para la Revista Internacional de la Cruz Roja de septiembre de 2011.

*“La cantidad de víctimas civiles y la amplitud de la destrucción son mayores que cualquiera de las ocasionadas en la zona en los últimos años.”*

**Robert Mardini**, jefe de Actividades Operacionales del CICR en Oriente Próximo



El uso de armas de gran potencia explosiva en las zonas urbanas suele causar tal devastación que los civiles sobrevivientes deben buscar entre los escombros lo que necesitan para subsistir. Los barrios, que una vez fueron prósperos, quedan sin energía eléctrica y sin sistemas de agua y saneamiento y con la economía desmantelada. El daño causado por estas armas es tan importante que las personas que han huido no pueden regresar a sus hogares durante años.

Fotografía: Teun Anthony Voeten/CICR

Mientras siguen los conflictos, el Movimiento hace todo lo posible por mantener funcionando los servicios básicos. En esta foto, integrantes del equipo de agua y hábitat del CICR y de la Media Luna Roja Árabe Siria se reúnen con los funcionarios locales de la entidad que suministra la electricidad en Damasco (Siria).

Fotografía: Media Luna Roja Árabe Siria

Mientras tanto, algunas convenciones recientes que prohíben el uso de otras armas explosivas, tales como las minas terrestres y las municiones en racimo —incluso un protocolo de la Convención sobre ciertas armas convencionales conforme al cual los Estados tienen la obligación de limpiar los restos explosivos de guerra— han añadido peso moral a los argumentos en contra del uso de armas explosivas de efectos indiscriminados en zonas densamente pobladas.

“A pesar de que hoy el ‘bombardeo de área’ es ilegal y de que muchos Estados ya no consideran aceptable el uso de las municiones en racimo, la utilización de otras armas explosivas, incluso en zonas densamente pobladas, sigue siendo una característica común de los conflictos armados contemporáneos” observan los autores, citando numerosos estudios de caso de los conflictos que existían en 2011 como los de Afganistán, Irak, Líbano, Somalia y Sri Lanka.

Por su parte, el CICR reconoce que los combatientes ocupan a menudo posiciones en zonas residenciales y otros lugares donde los civiles pueden correr peligro. No obstante, sostiene que las fuerzas de ataque deben tomar precauciones en todo momento para reducir al mínimo el efecto de sus operaciones sobre la población civil, incluso mediante la elección de medios y métodos de guerra. Es imprescindible que se contemple la posibilidad de utilizar armas y tácticas alternativas.

### El número de víctimas

Hoy en día, los conflictos en Siria, el combate en Israel y Gaza y los enfrentamientos en Ucrania son ejemplos contemporáneos patentes de lo que sucede cuando se utilizan dispositivos explosivos en zonas civiles.

En Gaza, la infraestructura pública, los establecimientos médicos y de salud, así como las escuelas, han sufrido graves daños o han sido destruidos. Más de 2.100 personas han perdido la vida, casi 11.000 han resultado heridas y, según estimaciones, unas 108.000 no podrán regresar a sus hogares.

La red de suministro de agua y las instalaciones eléctricas han quedado muy dañadas, mientras que el sector sanitario se ha visto exigido más allá de su capacidad y los hospitales han sido atacados con bombas u otras municiones. “La destrucción en la Franja de Gaza no se limita a los bienes y la infraestructura de carácter civil”, precisa Younis Al Khatib, presidente de la Media Luna Roja Palestina. “Los efectos en la salud y en los medios de subsistencia de los ciudadanos de Gaza han sido también considerables.”

Por otro lado, los misiles lanzados desde Gaza a las zonas residenciales y urbanas de Israel se cobraron la vida de por lo menos cinco personas, entre ellas un voluntario del Magen David Adom, causaron más de 800 heridos y obligaron a entre 5.000 y 10.000 personas a abandonar sus hogares.

En este contexto, el CICR ha reiterado los llamamientos (de los que se hicieron eco la Federación Internacional

de las Sociedades Nacionales) a ambas partes en el conflicto para que se preserven las zonas civiles y se respete el derecho internacional humanitario. “La cantidad de víctimas civiles y la amplitud de la destrucción son mayores que cualesquiera de las ocasionadas en la zona en los últimos años”, precisó Robert Mardini, jefe de Actividades Operacionales del CICR en Oriente Próximo.

### Los trabajadores humanitarios corren peligro

En los conflictos actuales que tienen lugar en las zonas urbanas, los trabajadores humanitarios corren también graves peligros cuando realizan sus tareas de evacuación de heridos o de asistencia a la población civil porque quedan muy expuestos. Entre los 38 trabajadores de la Media Luna Roja Árabe Siria y los siete trabajadores de la Media Luna Roja Palestina muertos durante el conflicto sirio, varios fueron objeto de ataques con armas explosivas de efecto indiscriminado.

En julio de 2014, dos trabajadores de salud de la Media Luna Roja Palestina fueron muertos y otros tres resultaron heridos en el ejercicio de sus funciones cuando las ambulancias en las que iban fueron atacadas a pesar de estar claramente señaladas con el emblema de la Media Luna Roja. Y en agosto, un voluntario del Magen David Adom en Israel murió a consecuencia de un ataque con misiles perpetrado contra el kibutz donde vivía.

“Dado el deterioro de la situación de seguridad, estamos muy preocupados por nuestro personal”, señala Noam Yifrach, presidente del Comité Ejecutivo del Magen David Adom. “Sobre todo porque, en vista de la duración de esta fase de emergencia, hemos tenido que desplegar a más voluntarios y empleados en las zonas donde desplegamos operaciones.”

Entre tanto, en el este de Ucrania la lucha continuaba y los civiles seguían pagando un precio muy alto ya que el bombardeo intermitente de zonas residenciales en las ciudades de esa parte del país como Lugansk puso en peligro la vida de estos y de los actores humanitarios.

En septiembre, un mortero que cayó fuera de las oficinas del CICR mató al delegado del CICR de nacionalidad suiza Laurent du Pasquier, de 38 años, quien trabajaba como administrador y había realizado misiones en Egipto, Haití, Pakistán, Papua Nueva Guinea y Yemen.

“Estamos extremadamente apenados por esta trágica pérdida”, ha declarado el director de Actividades Operacionales del CICR, Dominik Stillhart. “El bombardeo indiscriminado de zonas residenciales es inaceptable y conculca el derecho internacional humanitario.” ■



# La guerra en las calles

La población urbana no ha cesado de aumentar y la guerra moderna ha encontrado un nuevo campo de batalla donde librarse: entre los edificios de apartamentos, las calles, los centros comerciales y los mercados de las grandes ciudades. Los conflictos en Gaza, Irak, Libia, Siria y Ucrania ofrecen algunos estudios de casos recientes sobre las repercusiones que puede tener el armamento en los entornos urbanos densamente poblados. Asimismo, ponen de relieve lo difícil que es proteger y preservar la vida humana en las zonas de conflicto donde los sistemas básicos de subsistencia, como el abastecimiento de agua, el alcantarillado, la electricidad, el transporte, los alimentos y el suministro de combustible, son complejos y de gran escala. Las fotografías que se muestran en estas páginas, tomadas durante los conflictos, dan pie a una reflexión sombría sobre las consecuencias a largo plazo y los ingentes costos que supondrá la reconstrucción de estos barrios arrasados para que la población vuelva a tener una vida normal y segura.



➤ Además de matar, el uso de explosivos de gran potencia en las zonas urbanas puede provocar un nivel de destrucción que hasta puede cambiar literalmente el paisaje urbano. En Gaza, un niño delante de un edificio destruido por los bombardeos aéreos.

Fotografía: Annibale Greco/CICR

➤ El tipo de armas explosivas que suelen emplearse en las zonas pobladas tienen con frecuencia efectos indiscriminados y como a menudo son poco precisas no pueden evitar causar víctimas civiles. En la imagen, un edificio destruido por los bombardeos en la ciudad de Popasna (este de Ucrania) en octubre de 2014.

Fotografía: REUTERS/David Mdzinarishvili



En muchos de los conflictos urbanos actuales, numerosos actores compiten por el control de varios barrios o zonas estratégicas. En muchos casos, disparan armas explosivas desde zonas donde los civiles aún viven o trabajan.

Fotografía: REUTERS/Shamil Zhumatov

# Crónica fotográfica



En muchas zonas de conflicto urbanas, este es un panorama ya corriente. La cola de una bomba sin explotar sobresale de entre los escombros de los edificios dañados no muy lejos de la ciudad siria de Alepo. Aparte de poner en peligro la vida de las personas, la presencia de tales restos sin estallar entorpece gravemente los esfuerzos de reconstrucción.

Fotografía: REUTERS/Hamid Khatib



Una mujer israelí recibe asistencia médica mientras es evacuada después de que un cohete, disparado desde la Franja de Gaza, cayera en Sderot (sur de Israel) el 31 de julio de 2014.

Fotografía: AFP/Gil Cohen-Magen



🕒 El conflicto que estalló entre Israel y Gaza en 2014 costó la vida a más de 2.000 personas, entre ellas dos socorristas de la Media Luna Roja Palestina. En el noreste de Gaza, la Media Luna Roja Palestina, con el apoyo del CICR, ayudó a evacuar a los heridos y prestó servicios médicos de urgencia a la población afectada.  
Fotografía: Rama Humeid/CICR

🕒 En la guerra urbana existe una dimensión psicológica única, debido a la presencia ubicua de los edificios desmoronados y los peligros que entrañan, y la amenaza de las armas sin estallar, escondidas entre los escombros. La destrucción de las zonas urbanas por las armas explosivas también plantea interrogantes sobre el futuro, especialmente entre los jóvenes, que deben tratar de salir adelante, incluso encontrar algo parecido a la normalidad, en un entorno muy anormal. En la foto, una niña palestina jugando cerca de lo que queda de la casa de su familia en el este de la ciudad de Gaza, en octubre de 2014.  
Fotografía: REUTERS/Suhaib Salem





# Ganándole la partida a la violencia

**A raíz de la guerra y los desastres, la violencia se ha convertido en un medio habitual de supervivencia en muchas zonas urbanas empobrecidas de América Central. A los jóvenes que esperan salir adelante de otra manera, la Cruz Roja les tiende la mano.**

**P**OR LAS EMPINADAS e irregulares calles de barro, surgen entre la espesa vegetación tropical las modestas casas de Hábitat Confien. Es una mañana de día laborable y las calles están tranquilas en esta comunidad, una de las muchas que conforman Ciudad Delgado, una aglomeración de 120.000 habitantes situada a pocos kilómetros de San Salvador, la capital de El Salvador.

“Hábitat Confien es una comunidad que se construyó tras el fuerte terremoto que se produjo en



octubre de 1986, cuando El Salvador se encontraba en plena guerra civil”, recuerda Mario Gutiérrez, líder comunitario y miembro de la junta directiva de la Asociación de Desarrollo Comunitario.

“El gobierno edificó 1.040 viviendas creando lo que hoy se conoce con el nombre de Hábitat Confien, una comunidad donde se han instalado las personas afectadas por la guerra o el terremoto”, precisa Gutiérrez, que también vivía con su familia en San Salvador y perdió todo a causa del sismo. “Esto explica que en este asentamiento haya familias procedentes de los 14 departamentos del país.”

La vida de los 5.500 habitantes de Hábitat Confien ha mejorado considerablemente con la disminución del accionar de grupos violentos gracias en parte a proyectos puestos en marcha por la Cruz Roja Salvadoreña y otros socios locales e internacionales. Aun así, la violencia sigue siendo una preocupación en la comunidad y las oportunidades para los jóvenes son limitadas.

“Inicialmente nuestras condiciones en el asentamiento eran muy limitadas y había pocos servicios

sociales. Con el transcurrir del tiempo nos organizamos en la comunidad para gestionar con las diversas instituciones locales proyectos de desarrollo, que abarcan actualmente espacios de entretenimiento para niños y jóvenes gracias al apoyo de Cruz Roja, que nos ha acompañado en los últimos cinco años”, añade Gutiérrez.

Tras la guerra civil de El Salvador, que duró desde 1980 hasta 1992, la expansión urbana no planificada avanzó a una velocidad vertiginosa, y este fue uno de los diversos factores que fomentó la violencia urbana.

### Otra forma de violencia, un nuevo desafío

Ciudad Delgado no es la única ciudad que se ve confrontada con estos problemas. El Salvador es uno de los países con el más alto índice de violencia de la región: en 2013 se registraron más de 2.300 homicidios mientras que en 2011 la cifra superó los 4.000, según el Ministerio de Justicia y Seguridad Pública de El Salvador.

Este nuevo tipo de violencia urbana es uno de los problemas más acuciantes de la región. En abril de 2011, la Cruz Roja Salvadoreña puso en marcha el proyecto Oportunidades para la Inclusión Social, financiado por la Cruz Roja Italiana, la Cruz Roja Suiza, la Cruz Roja Noruega y el CICR.

Los Ministerios de Salud y Educación y las autoridades municipales de Ciudad Delgado también están colaborando en el proyecto, que contribuye a mejorar la inclusión social de los jóvenes de Hábitat Confien y sus familias.

El proyecto, si bien está beneficiando indirectamente a toda la comunidad, ha brindado oportunidades concretas a más de 400 jóvenes de entre 10 y 25 años.

Las iniciativas contempladas por el proyecto, previsto hasta diciembre de 2014, pretenden facilitar oportunidades para que los jóvenes desarrollen sus capacidades artísticas, deportivas, sociales o de liderazgo. Este programa, además, ofrece una alternativa para evitar que los jóvenes caigan en la violencia o en el abuso del alcohol y las drogas.

Según Arquímedes Flores, coordinador del proyecto: “Las acciones emprendidas están encaminadas

En Hábitat Confien, en Ciudad Delgado, municipio de San Salvador (El Salvador), unos jóvenes asisten a un curso de hip-hop en una escuela de baile, una de las muchas actividades llevadas a cabo por la Cruz Roja Salvadoreña a través de su proyecto Oportunidades para la Inclusión Social.

Fotografía: Vladimir Rodas/Federación Internacional

**“Con el transcurrir del tiempo nos organizamos en la comunidad para gestionar con las diversas instituciones locales proyectos de desarrollo, que abarcan actualmente espacios de entretenimiento para niños y jóvenes.”**

**Mario Gutiérrez**, líder comunitario y miembro de la junta directiva de la Asociación de Desarrollo Comunitario en Hábitat Confien, Ciudad Delgado (El Salvador)

La violencia entre las pandillas de jóvenes fuertemente armados ha sido moneda corriente en la vida de Ciudad Delgado durante muchos años. Pero ha habido algunos signos positivos. El miembro de una pandilla ordena las armas que se entregarán a las autoridades como parte de una tregua acordada entre las pandillas de Ciudad Delgado en mayo de 2013.

Fotografía: REUTERS/Stringer



a fortalecer las estructuras comunitarias y las destinadas a los jóvenes, mejorar la salud preventiva y ambiental, así como promover el arte, la cultura y el esparcimiento.”

### **Dar un nuevo impulso a la comunidad**

El proyecto abarca la construcción de una pista de skate, un programa escolar que beneficia a 1.500 estudiantes, una cancha de fútbol, un mirador y un parque infantil y la creación de una casa de la juventud, que lleva el nombre de Henry Dunant, donde unas 500 personas, sobre todo jóvenes y mujeres, asisten a talleres de costura y fabricación de piñatas y velas, cursos de informática, clases de baile (como el *breakdance*) y diversas formas de arte.

La Cruz Roja Salvadoreña propone también a los adolescentes un plan de prevención y asistencia para luchar contra el consumo de alcohol y drogas.

“Empecé a fumar marihuana cuando tenía 12 años”, cuenta un joven de 14 años participante en este programa. “Los jóvenes no teníamos nada que hacer, nada en que ocupar el tiempo. Así que nos unimos a la pandilla de nuestra parte del asentamiento.”

“Mi mamá me decía: ‘¡Tan jóvenes y fumando marihuana!’ Pero yo no le hacía caso... hasta que un día fui a uno de los talleres del programa —recuerda—. Conocí a jóvenes de otras zonas de Hábitat Confíen y empecé a relacionarme con ellos, lo que me permitió cambiar mi manera de ver las cosas... Dejé las drogas y comencé a ir a la escuela. Ahora pienso en mi futuro. Quiero estudiar aeronáutica y ser astronauta.”

Pero, ¿cuán eficaces serán esos esfuerzos preventivos a largo plazo? ¿Y cuál debería ser el papel de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja para prevenir la violencia? El Movimiento se ha ocupado de los efectos de la violencia tradicional, pero hay muchas Sociedades Nacionales que opinan que es necesario encarar el problema desde otro ángulo e influir en algunas de sus causas fundamentales.

“La Cruz Roja Noruega tradicionalmente ha centrado sus esfuerzos en proyectos de salud rural y en la reducción del riesgo de desastres”, explica Lars Erik Svanberg, asesor de programas para la región de América de la Cruz Roja Noruega. “Sin embargo, en vista de las crecientes consecuencias de la violencia urbana en el plano humanitario, en los últimos dos años hemos cambiado nuestro enfoque y nos hemos ocupado de este campo de acción.”

Svanberg no espera que las Sociedades Nacionales, en su calidad de organizaciones no gubernamentales, puedan resolver todos los problemas que causa la violencia, pero cree que pueden atenuar sus consecuencias humanitarias.

“Creemos que el Movimiento, cuya base de acción son los principios de neutralidad e imparcialidad, está en condiciones de participar en este tipo de trabajo en la región”, dice.



📍 Niños y niñas juegan un partido de fútbol, actividad realizada en el marco del proyecto Oportunidades para la Inclusión Social de la Cruz Roja Salvadoreña en Hábitat Confíen. Un aspecto fundamental para mantener el proyecto es la financiación permanente, sin la cual las actividades no podrían continuar. Fotografía: Vladimir Rodas/Federación Internacional

Como pasa en otras partes del mundo, la Cruz Roja Salvadoreña ha podido acceder más fácilmente que otros servicios públicos a las zonas controladas por grupos violentos, ya que su misión es exclusivamente humanitaria y no representa al gobierno nacional o a la autoridad pública.

La principal dificultad de los proyectos relacionados con la violencia urbana aquí, según los organizadores, es mantener el impulso, a fin de garantizar su sostenibilidad, asegurando la financiación para la fase siguiente y obteniendo el compromiso de la comunidad, de modo que el proyecto pueda surtir un efecto social en toda la comunidad e incluso en el resto de Ciudad Delgado.

Otra dificultad tiene que ver con las maras y pandillas propiamente dichas. Si el objetivo final del proyecto de la Cruz Roja Salvadoreña es la integración e inclusión social, evitando excluir a los jóvenes que puedan simpatizar o estar involucrados en maras o pandillas: ¿verán las maras o pandillas estas iniciativas como una amenaza para su capacidad de reclutar a nuevos miembros y mantener el poder sobre las bandas rivales?

***“En un entorno como este, donde algunos niños ni siquiera van a la escuela, la gente comienza a incursionar en las drogas y el alcohol a una edad temprana. Éste es el primer paso para unirse a una pandilla, a la que ven como una forma de protegerse a sí mismos.”***

**Duilio Monterroso**, responsable de un programa de prevención de la violencia de la Cruz Roja Guatemalteca

### **El liderazgo de los jóvenes en Guatemala**

En la vecina Guatemala, la violencia también tiene su origen en el conflicto armado interno y el acelerado crecimiento urbano sin control que se produjo durante y después del conflicto. El asentamiento Santa Isabel II, situado en el municipio de Villa Nueva a escasos kilómetros de Ciudad de Guatemala, nació, de hecho, como una comunidad de retornados, personas que huyeron durante el conflicto armado y que luego fueron reubicados una vez finalizada la guerra.

“Originalmente eran de la comunidad lingüística ixil ubicada en el departamento de Quiché, cuya población es mayoritariamente indígena”, precisa Miguel Ángel Estrada, coordinador de un programa de inclusión social de la Cruz Roja Guatemalteca. “Para los indígenas el vínculo con la tierra es fundamental y el conflicto entre 1960 y 1996 los obligó a abandonar sus hogares. Fueron primero a México y posteriormente el gobierno los repatrió y los reubicó aquí.”

En esta comunidad, la Cruz Roja Guatemalteca dirige uno de los tres proyectos de prevención de la violencia destinados a los jóvenes de los distritos de alto riesgo. El proyecto de Santa Isabel II, llamado Niños y Jóvenes Por Una Vida Mejor, que se inició en 2011, se está llevando a cabo en colaboración con la Cruz Roja Española y el CICR, con el apoyo de las autoridades municipales de Villa Nueva.

El pilar fundamental de este proyecto es un centro comunitario administrado por la Cruz Roja Guatemalteca. “Este servicio proporciona a niños y adolescentes un espacio de seguridad donde ir; queremos que sea como su casa”, comenta Duilio Monterroso, coordinador del proyecto. “Esperamos desarrollar la capacidad de liderazgo de los jóvenes para que sean escuchados en sus comunidades y se tenga en cuenta su opinión. El desarrollo de esas habilidades es un factor esencial para asegurarles un futuro mejor.”

La primera fase de este proyecto cuatrienal está destinada simplemente a captar el interés de los jóvenes. “En un entorno como este —prosigue Monterroso—, donde algunos niños ni siquiera van a la escuela, la gente comienza a incursionar en las drogas y el alcohol a una edad temprana. Este es el primer paso para unirse a una pandilla, a la que ven como una forma de protegerse a sí mismos.”

El centro constituye una alternativa a la dura realidad exterior: les ofrece una zona de esparcimiento, clases de teatro, clases de baile (como *breakdance* e hip-hop),

**“Ahora pienso en mi futuro y no quiero involucrarme en nada malo. Lo único que quiero es volver a mi pueblo, León, ser albañil y casarme.”**

**Donald Ordóñez**, 19 años. Fue condenado a cinco años de prisión cuando tenía 14 años pero ahora participa en un programa para jóvenes organizado por la Cruz Roja Nicaragüense.

Este taller, que forma parte de un programa dirigido por la Cruz Roja Nicaragüense, junto con las autoridades locales, busca ayudar a los adolescentes que cumplen condenas por diversos delitos, pero que no han sido encarcelados.

Fotografía: Vladimir Rodas/Federación Internacional

clases de arte urbano y clases para ayudar a los más pequeños a hacer las tareas.

Si la financiación es sostenible, el programa podría echar raíces en la comunidad; los organizadores esperan crear un espacio de capacitación en el centro “para ayudar a los jóvenes a aprender un oficio y promover microempresas”, finaliza Monterroso.

## Integración de adolescentes en alto riesgo

En Nicaragua, la Cruz Roja tiene un enfoque un tanto diferente, pues trabaja con adolescentes que ya están en manos del sistema judicial. Es el caso, por ejemplo, de Donald Ordóñez, de 19 años, que con sólo 14 años, fue condenado a cinco años de prisión. “No tenía nada —relata—, y un día decidí tomar algo que no era mío.”

Hoy, Ordóñez es uno de los 60 jóvenes que participan en los talleres organizados en el Complejo Judicial Central de Managua, la capital del país, en el marco del programa Liderazgo Transformador, que está destinado a adolescentes y jóvenes en alto riesgo.

Este programa, a su vez, forma parte del proyecto Derechos Humanos de la Niñez, Adolescencia y Juventud, lo que se alinea con el objetivo estratégico de la Cruz Roja Nicaragüense de proteger a los jóvenes a través de la defensa de sus derechos humanos así como de la lucha contra las diversas formas de discriminación.

En los talleres, psicólogos y trabajadores sociales trabajan con grupos de 15 adolescentes en actividades y ejercicios que los ayuden “a desarrollar herramientas



para la convivencia y, sobre todo, para dejar de resolver los conflictos por medio de la violencia”, explica Moisés Cordero, uno de los psicólogos del programa.

“Nuestras actividades también tienen por finalidad ayudar a comprender las relaciones de poder que existen en la sociedad para evitar reproducirlas”, añade. “Por ejemplo, el poder que muchas veces han tenido sobre las mujeres, o el poder y la violencia de las pandillas a las que algunos de ellos pertenecían en sus barrios.”

Los talleres forman parte de un programa dirigido por la Cruz Roja Nicaragüense con fondos de la Cruz Roja Española y la Unión Europea, y ejecutado en colaboración con el poder judicial nicaragüense.

“Los jueces deciden cuándo los adolescentes deben participar en el programa para ayudarlos en su rehabilitación y reinserción social”, señala Ericka Blandino, directora de la Oficina de Ejecución y Vigilancia de las Sanciones Penales de los Adolescentes, del Juzgado Penal de Distrito de Adolescente de Nicaragua, que se ocupa de la aplicación y el seguimiento de las sanciones penales impuestas a los adolescentes acusados de infringir la ley.

Los jóvenes que han participado hasta ahora en el proyecto están cumpliendo medidas alternativas por robo o tráfico de drogas. “En su mayoría provienen de situaciones familiares muy difíciles”, precisa María José Blanco, coordinadora del proyecto.

Los problemas están tan profundamente arraigados y se precisan soluciones tan complejas que la mayoría de las Sociedades Nacionales de la región considera fundamental asociarse con otras organizaciones. Las Sociedades Nacionales no pueden asumir el papel de la escuela, afrontar el problema de las drogas ni reformar la economía nacional. Sin embargo, pueden contribuir a inculcar prácticas comunitarias positivas, especialmente entre los jóvenes como Donald Ordóñez, cuyas vidas están literalmente en juego.

“Ahora solo pienso en mi futuro y no quiero involucrarme en nada malo. Lo único que quiero es volver a mi pueblo, León, ser albañil y casarme”, asegura Ordóñez. ■

#### Manuel Ruiz Rico

Periodista independiente radicado en Bruselas (Bélgica).

## Primeros auxilios, un paso hacia la paz

En medio del patio de descanso se escuchan risas y gritos de un grupo de jóvenes que recrean una situación de emergencia, con heridos maquillados, camillas y vendajes. De repente, la otra mitad del grupo, entra en acción para ayudar a los heridos y pone en práctica sus conocimientos de primeros auxilios. Los chicos llevan puesta una camisa roja y en su pecho el emblema de la cruz roja. Estos jóvenes forman parte de las Brigadas Educativas, un programa de la Cruz Roja Colombiana que lleva más de 65 años en el país.

Este programa es un componente de la propuesta de prevención a la violencia en el entorno escolar del proyecto Más Espacios Humanitarios, Más Alternativas que se desarrolla en conjunto con el CICR y la Cruz Roja Colombiana Seccional Antioquia (CRCSA) en la ciudad de Medellín.

El programa de Brigadas Educativas busca generar procesos participativos y vivenciales de educación no formal para promover el desarrollo de factores protectores que contribuyen en la prevención y reducción de la violencia. Esta iniciativa pretende formarlos como personas integrales, con disciplina, vocación al servicio y disposición hacia el otro. Lo ideal sería que también se perfilaran como líderes en el entorno escolar y como gestores y mediadores que promueven una cultura por la convivencia y la paz.

“El impacto que queremos es que los niños digan: ‘no queremos violencia, tenemos otros métodos y alternativas para salir adelante: la drogadicción, las armas y la violencia no son lo mío’”, declara Valentina, voluntaria docente de Brigadas Educativas.

Este programa es percibido por los jóvenes como una oportunidad para desarrollar sus habilidades y creatividad y es una herramienta que les permite salir adelante en medio de un contexto difícil como lo es la vida en los barrios más vulnerables de la ciudad. En palabras de uno de los brigadistas que hace parte del programa “en la escuela se han visto muchos casos de drogadicción; también de amenazas porque muchos estudiantes ya hacen parte del conflicto armado. Ellos traen la violencia al colegio con la idea de divulgar sus ideas. El objetivo de las brigadas es evitar que esto ocurra y mostrar el camino hacia un mundo mejor.”

Las Brigadas Educativas son también un aprendizaje para el CICR y la Cruz Roja Colombiana, puesto que tienen por finalidad recrear y diseñar acciones y propuestas acorde a la realidad actual de los jóvenes en Medellín. El mayor reto según los organizadores es poder generar en los estudiantes el valor de ayuda al prójimo, el amor a la vida, al respeto por lo diferente, al cuidado del ambiente y el entorno en que viven. Aunque es difícil cuantificar la incidencia del programa, se han obtenido resultados concretos: en los tres años de proceso en las instituciones educativas de Medellín, se han conseguido la vinculación de 42 estudiantes de las Brigadas Educativas para ser voluntarios de la Cruz Roja Colombiana.



Alumnos de una escuela ubicada en una zona difícil de Medellín, donde es frecuente la violencia de las pandillas armadas y los grupos criminales, participan en el proyecto Brigadas Educativas, que les permite aprender a convivir sin violencia en un entorno muy incierto.

Fotografía: Didier Revol/CICR

# Hacia un lugar seguro



**Vivir un terremoto o una inundación es una experiencia ya en sí misma aterradora. Pero imaginemos lo que puede ser para una persona con discapacidad visual o que está confinada a una silla de ruedas.**

**E**N EL CENTRO nicaragüense para ciegos administrado por la Organización de Ciegos Marisela Toledo en Managua, dos personas, inclinadas sobre un mapa tridimensional, recorren con sus manos las líneas en relieve, las crestas y protuberancias que representan los ríos, las fallas, las zonas de inundación, las áreas de deslizamiento, las carreteras y los barrios que conforman el Distrito II de Managua.

Gracias a este mapa, estas dos personas pueden entender mejor la forma de evitar riesgos importantes, en particular en caso de desastres naturales como terremotos o inundaciones. "Esta maqueta es una herramienta muy útil, que podría ayudar a salvar la vida en caso de desastre", dice María Cristina Aguilar, una mujer ciega que participa en el proyecto. Ambas personas participan en un programa único, dirigido por la Cruz Roja Nicaragüense, que ayuda a las personas con discapacidad visual a encontrar su camino hacia un lugar seguro cuando ocurre un desastre natural.

Vivir una inundación, una tormenta o un terremoto puede ser una experiencia terrible y peligrosa para cualquier persona. Para aquellos que no pueden ver, a pesar de vivir en un entorno urbano atestado de gente, la perspectiva es aún más aterradora. Las señales visuales que muchas personas dan por sentadas están ausentes y, si el paisaje urbano está alterado, es probable que haya obstáculos imprevistos y reine el caos general.

Con el objetivo de fortalecer las capacidades de preparación e intervención en casos de terremoto en las zonas urbanas del distrito II de Managua, este tipo de preparación ayuda a las personas a evitar los posibles obstáculos y zonas de riesgo y llegar a los lugares más seguros.

La Cruz Roja Nicaragüense realiza actividades de preparación orientadas a reducir los riesgos en el centro de la ciudad. En la imagen, dos personas de un centro para ciegos en Managua exploran un mapa 3-D de la ciudad en el que se muestran las áreas donde pueden encontrarse a salvo y evitar posibles peligros.

Fotografía: Vladimir Rodas/Federación Internacional

## Reduciendo el riesgo urbano

Financiado por la Dirección General de Ayuda Humanitaria y Protección Civil (ECHO) de la Comisión Europea y el consorcio formado por las Sociedades de la Cruz Roja de España, Nicaragua, y Países Bajos, el proyecto es una de las muchas actividades que propone la Cruz Roja Nicaragüense y otros socios en Managua a las personas con discapacidad.

En América Latina, la reducción del riesgo urbano es fundamental, dado que los países de la región tienen uno de los índices más altos de crecimiento urbano entre los países de ingresos bajos y medios. La región, que fue predominantemente rural con economías centradas en la producción agrícola y agroindustrial, experimenta actualmente un cambio fundamental en las actividades económicas y sociales definido por tipos de asentamiento irregular, un acceso limitado a la propiedad, la pobreza y otras cuestiones sociales y económicas.

Para preparar a las comunidades vulnerables de manera eficaz en estos entornos difíciles y complejos, los organizadores del proyecto nicaragüense opinan que lo fundamental es asegurar que las personas con discapacidad participen directamente en la elaboración de planes de preparación, la identificación de posibles barreras estructurales y la cartografía de los riesgos y recursos locales.

Los planes de preparación e intervención detallan el número de personas con discapacidad y especifican quiénes se encargan de ayudarlas durante una evacuación. Por otro lado, los ejercicios y simulacros sirven para poner a prueba los planes y promover la participación de las personas con distintos tipos de discapacidad. Todas las sesiones de formación deben ser periódicas y adaptadas para que todo el mundo pueda aprovecharlas. ■

## Una cuestión de cultura

En el Informe Mundial sobre Desastres 2014 de la Federación Internacional, se sostiene que es una actitud poco previsor, a menudo peligrosa y, en última instancia, costosa que las organizaciones de ayuda y desarrollo hagan caso omiso de la importancia de la cultura local en la reducción del riesgo de desastres. Los estudios de casos muestran que con la cultura local se pueden lograr grandes avances y una mayor participación entre las grandes instituciones locales. Para más información: [www.ifrc.org/world-disasters-report-2014](http://www.ifrc.org/world-disasters-report-2014).

Los archivos internos del CICR relativos a los conflictos de las décadas de 1960 y 1970 arrojan luz sobre una época decisiva para la acción humanitaria.

# Acontecimientos históricos

EN UNA PEQUEÑA SALA del sótano de la sede del CICR en Ginebra (Suiza), el historiador Andrew Thompson va vaciando metódicamente las carpetas llenas de documentos: informes de misión escritos a máquina, telegramas confidenciales y cartas escritas a mano, que nadie ajeno al CICR ha visto jamás.

“Es un proceso de descubrimiento”, observa Thompson, profesor de historia de la Universidad de Exeter, en el Reino Unido. “No saber lo que se va a encontrar ahí provoca ansiedad. Para un historiador, es un poco como abrir un regalo de cumpleaños o ir a una tienda de golosinas.”

En este caso la “tienda de golosinas” son los archivos del CICR, entre los cuales Thompson está estudiando documentos de 40 a 50 años de antigüedad que serán accesibles al público en enero de 2015, de conformidad con la política del CICR, por la cual se autoriza a hacer públicos documentos internos en tandas de diez años una vez transcurridos 40 desde los acontecimientos que en ellos se describen.

Aparte de avivar la curiosidad intelectual de Thompson, estos documentos ofrecen una nueva comprensión de los conflictos surgidos entre 1965 y 1975. En particular, permiten abordar un aspecto de gran interés para Thompson, que dio un primer vistazo a los archivos a fin de llevar a cabo una investigación sobre la evolución del derecho internacional humanitario y el derecho de los derechos humanos en relación con el trato debido a los detenidos políticos en los conflictos no internacionales.

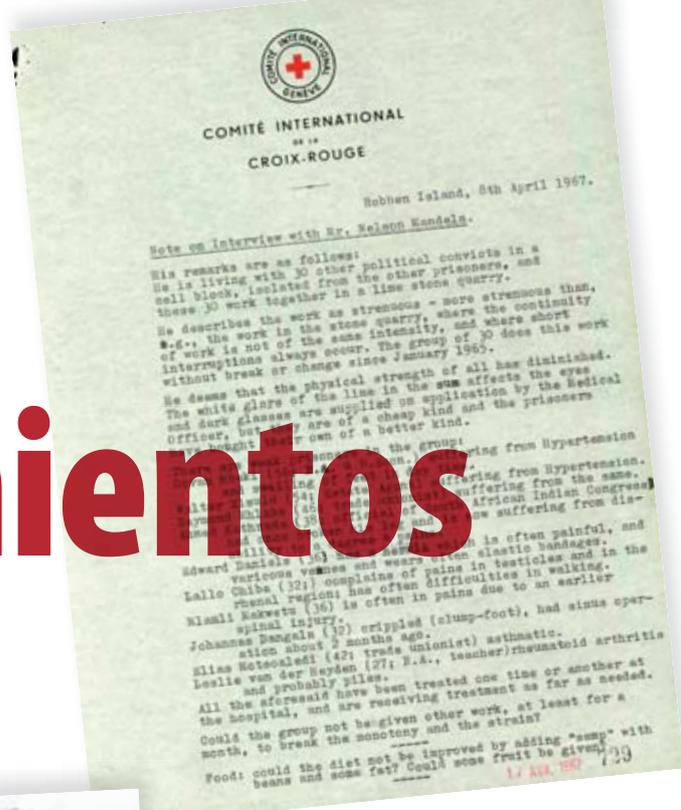
“Considero que los archivos del CICR son sumamente importantes para las personas que reflexionan y escriben sobre el pasado y el presente de la ayuda humanitaria y los derechos humanos —observa—. “Pero también son mucho más que eso, ya que dan la posibilidad de estudiar un conflicto desde diferentes ángulos.”



Documentos que se han hecho públicos recientemente arrojan luz sobre los principales conflictos que hubo de 1965 a 1975. Uno de ellos fue la guerra de Biafra, un momento decisivo para el sector humanitario. En la foto, un delegado del CICR visita a las personas detenidas por las fuerzas de Biafra. Fotografía: Adrien Porchet/CICR

Informe escrito a máquina de la visita efectuada por un delegado a Nelson Mandela en la tristemente célebre prisión de Robben Island, en 1967. Este documento es uno de los miles de archivos que el CICR hará públicos en enero próximo.

Fotografía: archivos del CICR



Los archivos son un tesoro para los historiadores, ya que contienen relatos de primera mano de los delegados sobre el terreno, así como correspondencia interna y externa, relativos a cada conflicto importante ocurrido durante el período reseñado. Según Thompson, ofrecen una perspectiva que no siempre se encuentra en los archivos diplomáticos o militares porque, además del análisis político, muestran las consecuencias que tiene el conflicto en la vida de la gente común donde este ocurre.

## Momentos cruciales

En este caso, los archivos dan una idea más clara de la guerra de Biafra en Nigeria, momento crucial para el sector humanitario, así como del conflicto entre Egipto e Israel, la guerra de Estados Unidos en Viet Nam, la guerra civil en Yemen y la lucha contra el *apartheid* en Sudáfrica, entre muchos otros conflictos.

También muestran cómo importantes principios y precedentes en la aplicación del derecho internacional humanitario y el derecho de los derechos humanos evolucionaron en los períodos posteriores a la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría, cuando muchas ex colonias libraron guerras de independencia y el estancamiento de las relaciones entre las superpotencias mundiales se tradujo en una proliferación de guerras de poder en todo el mundo.

Uno de los aspectos particularmente interesantes para Thompson es la forma en que las experiencias del CICR en lugares como Sudáfrica y Yemen contribuyeron a configurar la acción de los grupos humanitarios y de derechos humanos en favor de los detenidos políticos. Entre los documentos figuran los relatos directos del entonces delegado del CICR Andrés Rocher sobre su primera visita a los desconfiados y escépticos detenidos políticos en las prisiones yemeníes.



Existe también una descripción muy fiel de la entrevista que hizo en 1967 un delegado a un detenido político en Sudáfrica llamado Nelson Mandela quien, junto con otros 30 detenidos, trabajaba en una cantera de piedra caliza en Robben Island, una de las prisiones más tristemente famosas del entonces gobierno del *apartheid* de Sudáfrica.

El CICR comenzó a visitar a los “presos condenados por razones de seguridad” en Sudáfrica en 1963. Luego de eso, el CICR se reunió periódicamente con Mandela en Robben Island y más tarde en la cárcel de Polsmoor, hasta su liberación en febrero de 1990. Mandela menciona esas visitas en su biografía titulada *El largo camino hacia la libertad*.

Se destaca en el informe la descripción franca y ecuánime que hace Mandela de las condiciones de reclusión y un relato pormenorizado de las condiciones médicas de sus compañeros de prisión. Pero al referirse a su propio caso, sus palabras son simplemente: “Yo personalmente no tengo ninguna queja.”

## Transparencia y reflexión

Sin embargo, no todos los archivos han estado completamente sellados hasta ahora. Los investigadores pueden pedir autorización para examinar partes de los archivos del CICR que no se han hecho públicos a los efectos de realizar determinados proyectos de investigación y las personas que figuran en los hechos descritos en los archivos pueden pedir que se les otorgue la posibilidad de examinar los archivos pertinentes.

Pero los archivos no solo son interesantes para los historiadores. Son también un recurso para el Movimiento, ya que contienen información valiosa acerca de las acciones de las Sociedades Nacionales, y para cualquier persona que quiera evaluar la acción humanitaria y sus efectos.

📍 Distribución de medicamentos durante la guerra de Biafra.

Fotografía: H.D. Finck/CICR

“Gracias a los archivos la Institución puede examinar las acciones realizadas para cumplir con su cometido”, asegura Jean-Luc Blondel, jefe de los archivos del CICR. “Desempeñan un papel preponderante en el deber de una organización de ser transparente. Como parte de ese deber y a fin de beneficiarse de perspectivas y enfoques externos, el CICR promueve la investigación y la crítica independiente de su historia y el cumplimiento de su cometido”, añade Blondel.

“Tal actitud no está exenta de riesgos”, puntualiza. “El examen de los expedientes puede poner en evidencia los errores en la negociación, el uso incorrecto del lenguaje o la falta de diplomacia.” En algunos casos, revela ciertas actitudes culturales de la época: la falta de sensibilidad cultural y matices incluso racistas, en la forma en que algunas personas se expresaban, precisa Blondel.

“En otros casos, por ejemplo en Oriente Medio o en el subcontinente indio, algunos hechos que acontecieron hace más de 40 años siguen estando muy presentes hoy en día en la memoria de la gente, y el análisis o el curso de los acontecimientos descritos entonces podrían afectar a las acciones y negociaciones actuales.”

No obstante, según Blondel, la luz que arroja el pasado también permite una mejor comprensión del origen de los conflictos y puede dar una idea de cómo facilitar la solución de estos o al menos animar a las partes a que participen en una dinámica positiva para lograr ese fin.

El Movimiento también reconoce la importancia de las memorias que contienen estos archivos, razón por la cual el Consejo de Delegados de 2011 aprobó una resolución sobre la conservación de su patrimonio histórico y cultural. Esta cuestión se volverá a examinar en la Conferencia Internacional en 2015. ■

## Malcolm Lucard

Redactor responsable de *Cruz Roja Media Luna Roja*.

# Mi historia de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

## Profesor Tha Hla Shwe

Presidente de la Cruz Roja de Myanmar

**M**I PRIMER CONTACTO con la Cruz Roja se remonta a 1966, me acababa de graduar de médico en Yangon y había ofrecido mis servicios de voluntario para trabajar en los centros de salud del municipio de Mingaladon donde colaboraban el Ministerio de Salud y la Cruz Roja. Cuando empecé a trabajar como voluntario nunca me imaginé que más de 50 años más tarde la Cruz Roja seguiría teniendo un lugar tan importante en mi vida.

Por entonces, Myanmar había comenzado a independizarse de los británicos y los índices de pobreza eran muy altos. Siempre me acordaré de los rostros de desesperación de la gente, entre los que había monjas, monjes y mendigos, haciendo cola para ser atendidos por enfermedades como diarrea, disentería y malaria, y del compromiso de los voluntarios locales que habían sido formados por la Cruz Roja para vacunar



Fotografía: Nick Jones/Federación Internacional

y prestar primeros auxilios.

En 1967, fui al extranjero para estudiar medicina tropical y en 2006, casi 40 años más tarde, me pidieron que asumiera la presidencia de la Cruz Roja de Myanmar. Sin duda los tiempos han cambiado, es más fácil viajar y los avances tecnológicos son enormes, pero los Principios Fundamentales y la dedicación del personal y los voluntarios afortunadamente siguen siendo los mismos que en los años sesenta.

Me acordé de este espíritu especial en 2008 cuando el ciclón Nargis devastó Myanmar, dejando al menos 130.000 muertos

y decenas de miles de heridos y desaparecidos en el delta del Irrawaddy, zona densamente poblada. Ver a los jóvenes voluntarios, muchos de los cuales habían perdido su propio hogar, dando lo mejor de sí para ayudar a los demás, es un momento que recordaré toda mi vida con profunda emoción.

## Mi historia

En el marco del proyecto Mi historia, iniciado el 8 de mayo, Día Mundial de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, hombres y mujeres nos relatarán, a lo largo de todo un año, sus experiencias personales con el Movimiento.



Fotografía: Cruz Roja de Singapur

*"Había perdido mucha sangre e iba a necesitar que le hicieran una transfusión para salvarle la vida. Estaba aterrado y no podía imaginarme la vida sin ella."*

Jeremy Ngee, refiriéndose a la donación de sangre efectuada por el banco de sangre de la Cruz Roja de Singapur que le salvó la vida a su esposa Liang. Para leer la historia completa: [www.redcross.int/mystory](http://www.redcross.int/mystory).



Fotografía: Federación Internacional

## Patrick Couteau

**Trabajador de salud de la Cruz Roja y la Media Luna Roja durante largos años y ex funcionario principal encargado del Programa Mundial de VIH/SIDA.**

**Y**A PRONTO PARA JUBILARME después de más de 30 años de servicio en la Cruz Roja y la Media Luna Roja, todavía me hace sonreír el hecho de que todo comenzó en 1978 con la revista *Paris Match*. Trabajaba como enfermero y un día hojeando la revista me encontré con algunas fotos impactantes de la crisis de los refugiados en Camboya.

Los crueles jermes rojos se habían apoderado del país y la gente huía para salvar su vida. Desesperado por ayudar, me dirigí a la oficina central de la Cruz Roja Francesa para ofrecer mis servicios. Pero era 1978 y me dijeron que un enfermero en un equipo exclusivamente femenino sería una “distracción” demasiado grande y me rechazaron. Felizmente, dos de las enfermeras renunciaron y poco después me encontré en un avión yendo a mi primera zona de guerra como primer enfermero enviado en una misión internacional por la Cruz Roja Francesa.

La situación en el campamento de refugiados situado en la frontera con Tailandia era caótica y trabajamos día y noche atendiendo todo tipo de enfermedades, a heridos de guerra y víctimas de violación. Los vietnamitas bombardeaban a menudo la zona, lo que nos obligaba a salir corriendo para ponernos a salvo.

Un día, en medio del pánico tras un ataque aéreo, una mujer refugiada que estaba embarazada se acercó a mí para que la ayudara y terminé asistiéndola en el parto de dos hermosos mellizos, a pesar de que como hombre, nunca me habían autorizado a adquirir formación de partero. En ese preciso instante supe que quería trabajar para la Cruz Roja y la Media Luna Roja el resto de mi carrera.

Muchas otras misiones vinieron después, a Uganda, Angola, Líbano, Chad y Rumanía durante el derrocamiento de Ceausescu, entre otras. Ayudar a los muchos centenares de niños abandonados en los orfanatos es algo que se quedará grabado en mi memoria para siempre. Muchos de los huérfanos eran VIH positivos debido a las transfusiones de sangre infectada a que se vieron sometidos para compensar la falta de alimentos.

En la década de 1980, el SIDA mató a muchos de mis amigos y yo estaba, y sigo estando, decidido a luchar contra el estigma y el miedo en torno a las personas que viven con el VIH. Espero que al formar a un equipo de estudiantes universitarios rumanos como voluntarios para tocar y abrazar a niños huérfanos infectados por el VIH y jugar con ellos haya contribuido, aunque sea en forma mínima, a la enorme batalla contra el VIH y la discriminación y la privación de amor y cuidado. Años más tarde, mientras me encontraba en el sur de África, el VIH y el SIDA volvieron a mostrar sus terribles garras y me quedé horrorizado por la devastación que el virus estaba causando en las comunidades. Incluso después de todos estos años, sigo impresionado por la labor extraordinaria que realizan los voluntarios de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en el terreno y la valentía, la bondad y la compasión que muestran.

El recuerdo de los jóvenes voluntarios de la Cruz Roja de Kenia pagando de su propio bolsillo los funerales de los pacientes que atendían a domicilio, para que fueran enterrados con dignidad, todavía me hace llorar. Espero que prosiga su labor hasta que erradiquemos el virus para siempre.

# Mi historia de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

## Estanislau Guterres

Miembro fundador de la Cruz Roja de Timor-Leste

**D**ESPUÉS DE QUE las tropas indonesias tomaran el control del país, yo, junto con miles de otras personas huimos hacia las montañas circundantes en busca de un lugar seguro. Nos escondimos allí durante casi tres años, durmiendo a la intemperie, comiendo lo que encontrábamos y tomando agua donde podíamos. Rápidamente aprendí algunas no-

ciones básicas de supervivencia. Un día se me acabó la suerte y una unidad de soldados indonesios, tras localizarme, me disparó. Perdí tres de mis dedos y me llevaron a un centro de detención para ser interrogado.

Finalmente me liberaron y cuando volví a Dili supe del CICR y de la labor que estaba llevando a cabo con los presos políticos y otras personas afectadas por la ocupación y el conflicto. El equipo del CICR me contrató como traductor del portugués al tetum, nuestra lengua local, y al poco tiempo me confiaron más responsabilidades en relación con las visitas a los detenidos, la búsqueda de personas y la reunión de familias.

Veinte años después, continuaba siendo parte del equipo del CICR, viendo a las comunidades luchar y tratar de rehacer sus vidas. En 1999, nuestro país volvió a ser presa de más violencia tras la votación en favor de un referéndum sobre la independencia. Ante la perspectiva de una independencia que parecía más real que nunca, y la enorme carga de trabajo en los hombros del CICR, algunos de nosotros nos sentamos para poner en marcha el proceso de creación de nuestra Sociedad Nacional.

En 2002, la Cruz Roja de Timor-Leste fue reconocida oficialmente por el Gobierno y en 2009 el Parlamento reconoció nuestro logotipo. Muchos de mis amigos me preguntan por qué me he quedado en la Cruz Roja desde 1979. Les contesto que amo a la Cruz Roja con todo mi corazón. Por eso toda mi vida he estado muy contento de trabajar para ella.



Fotografía: Kate Jean Smith/Federación Internacional

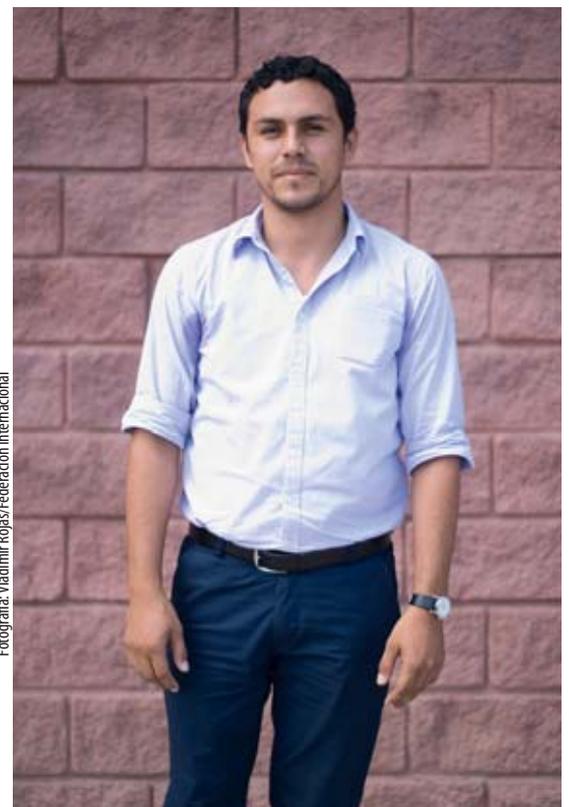
## Álex Martínez

Abogado en el Complejo Judicial de Managua (Nicaragua), 24 años

**E**N 2009, EL PROYECTO de prevención de la violencia de la Cruz Roja llegó a Walter Ferreti, un barrio muy conflictivo de Managua, donde yo vivía. Yo no tenía especial interés por estudiar pero me incorporé de voluntario al programa y acabé estudiando Derecho. Desde 2012 estoy contratado en el Complejo Judicial y me dedico precisamente a los trámites conciliatorios en los delitos de menores.

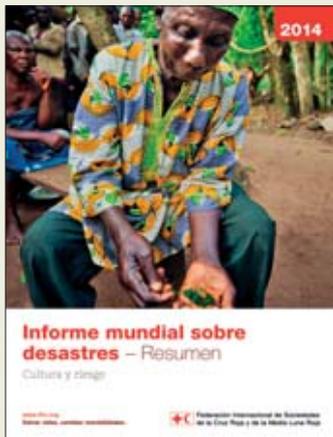
En Walter Ferreti había muchos conflictos entre pandillas, así que fue extraño que yo acabara interviniendo como facilitador del proyecto de la Cruz Roja y no como parte de esas pandillas que veía todos los días.

Todos merecemos tener una oportunidad y cuando aparece una tenemos que aprovecharla. No obstante, yo sigo viviendo en el barrio, es mi barrio. Quiero casarme, tener una familia y seguir viviendo en Walter Ferreti.



Fotografía: Vladimir Rojas/Federación Internacional

## PUBLICACIONES



### Informe Mundial sobre Desastres 2014

Federación Internacional 2014

Este año, el *Informe Mundial sobre Desastres* de la Federación Internacional versa sobre la influencia recíproca entre la cultura y la reducción del riesgo de desastres. Se examinan, por ejemplo, las medidas que cabe adoptar cuando la población atribuye una inundación a la furia de una diosa o una erupción volcánica al dios de la montaña. Resulta cada vez más evidente que el modo de abordar la reducción de riesgos en el plano internacional se verá comprometido si no se toma debidamente en consideración la influencia de la cultura en el comportamiento de las personas respecto de los riesgos. En este informe se sostiene que es una actitud poco previsor, a menudo peligrosa y, en último término, costosa que las organizaciones de ayuda y desarrollo no atribuyan la importancia que merece al papel de la cultura local en la labor de reducción del riesgo de desastres.

Disponible en inglés; resumen en árabe, español y francés

### Integración de consideraciones relativas al cambio climático y al riesgo urbano en el AVC

Federación Internacional 2014

En el marco de su labor con las comunidades para fortalecer su capacidad de resiliencia ante las amenazas, la Federación Internacional ideó el análisis de la vulnerabilidad y la capacidad (AVC), proceso de investigación participativa concebido para evaluar, analizar y abordar de manera oportuna los riesgos significativos que afectan a las comunidades. Su propósito es

determinar el grado de vulnerabilidad de las personas ante los riesgos, y su capacidad para afrontarlos y recuperarse de sus consecuencias. Este folleto completa la serie de libros publicados sobre el AVC entre 2006 y 2008.

Disponible en árabe, español, francés e inglés

### Vivir con la ausencia: ayudar a las familias de los desaparecidos

CICR 2014

Muchas personas son dadas por desaparecidas como consecuencia de conflictos, desastres naturales y provocados por el hombre, otras crisis humanitarias y la migración. La desaparición provoca una terrible angustia a las familias afectadas, que viven en la incertidumbre respecto de la suerte que han corrido sus seres queridos. Como si su dolor no fuera bastante, los familiares de las personas desaparecidas a menudo se ven sumidos en dificultades económicas y sociales. Esta publicación tiene por finalidad crear conciencia sobre el tema y describe la labor que lleva a cabo en ese ámbito el CICR en todo el mundo.

Disponible en inglés

### Children and detention

CICR 2014

La detención puede ser estresante y peligrosa. Es una condición que implica privación física, emocional e intelectual y es difícil de sobrellevar incluso para los adultos resistentes. En el caso de los niños, la detención puede tener un efecto particularmente grave. Esta breve publicación de 20 páginas describe la ayuda que el CICR trata de prestar a los niños privados de libertad, aborda en líneas generales las principales razones por las cuales los niños son detenidos y la protección que se les confiere en el derecho internacional.

Disponible en inglés

### Promoción de prácticas operacionales militares que mejoren la seguridad del acceso a la asistencia de salud y de la prestación de servicios médicos

CICR 2014

Este informe de Asistencia de salud en peligro consigna una serie de medidas prácticas que deben adoptarse al planificar y dirigir operaciones militares

Para los pedidos de material del CICR, diríjase a **Comité Internacional de la Cruz Roja, 19 avenue de la Paix, CH-1202 Ginebra, Suiza. [www.icrc.org](http://www.icrc.org)**

Para los pedidos de material de la Federación Internacional, diríjase a la **Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, apartado postal 372, CH-1211 Ginebra 19, Suiza. [www.ifrc.org](http://www.ifrc.org)**

a fin de evitar los efectos negativos de este tipo de operaciones en la prestación de asistencia de salud en los conflictos armados. El informe es el resultado de un amplio proceso de consulta con el personal militar de todo el mundo. Muchas de las medidas prácticas seleccionadas se pueden incorporar en la formación, las órdenes militares, las normas para entablar combate, los procedimientos operacionales normalizados y otros documentos pertinentes.

Disponible en inglés

### Informe anual, 2013

Federación Internacional 2014

El *Informe anual 2013* de la Federación Internacional incluye el balance financiero, estadísticas mediante las cuales se pone de relieve la incidencia de los programas y otras informaciones cuantitativas y cualitativas para destacar los logros y demostrar el valor y el efecto de la labor de la Federación Internacional. El informe representa a la Secretaría de la Federación Internacional y sus oficinas regionales y zonales y, aunque señala la influencia de los programas en las Sociedades Nacionales, estas no están comprendidas en su ámbito.

Disponible en versión electrónica en inglés, francés y español

### Marco de la Federación Internacional para el fomento de la resiliencia comunitaria

Federación Internacional 2014

Según esta reciente publicación, el concepto de resiliencia de las

comunidades refleja de muchas maneras todo lo que la Federación Internacional trata de alcanzar. Aunque sin haber dado a sus esfuerzos el objetivo de "fortalecer la resiliencia de la comunidad", es de hecho lo que muchas Sociedades Nacionales han estado haciendo a lo largo de muchos decenios, apoyando a sus comunidades locales. Esta publicación muestra cómo ha ido evolucionando la manera de entender de la Federación Internacional la resiliencia comunitaria para reconocer la naturaleza dinámica y en constante evolución de las comunidades y las vulnerabilidades que enfrentan.

Disponible en español, francés e inglés

### Salud reproductiva, materna, neonatal e infantil en la actualidad: Panorama general y ejecución de programas

Federación Internacional 2014

Como se explica en esta publicación, la Federación Internacional ha apoyado y promovido la salud reproductiva, materna, neonatal e infantil (RMNCH) durante más de 20 años. Los programas de la Federación Internacional en este ámbito han evolucionado en respuesta a las necesidades de mediano y largo plazo de las comunidades para abarcar esfuerzos integrales por el lado tanto de la demanda como de la oferta de la atención primaria de salud, incluidas las actividades comunitarias que promueven prácticas de salud adecuadas y un comportamiento que tienda a recurrir a la asistencia.

Disponible en árabe, español, francés e inglés

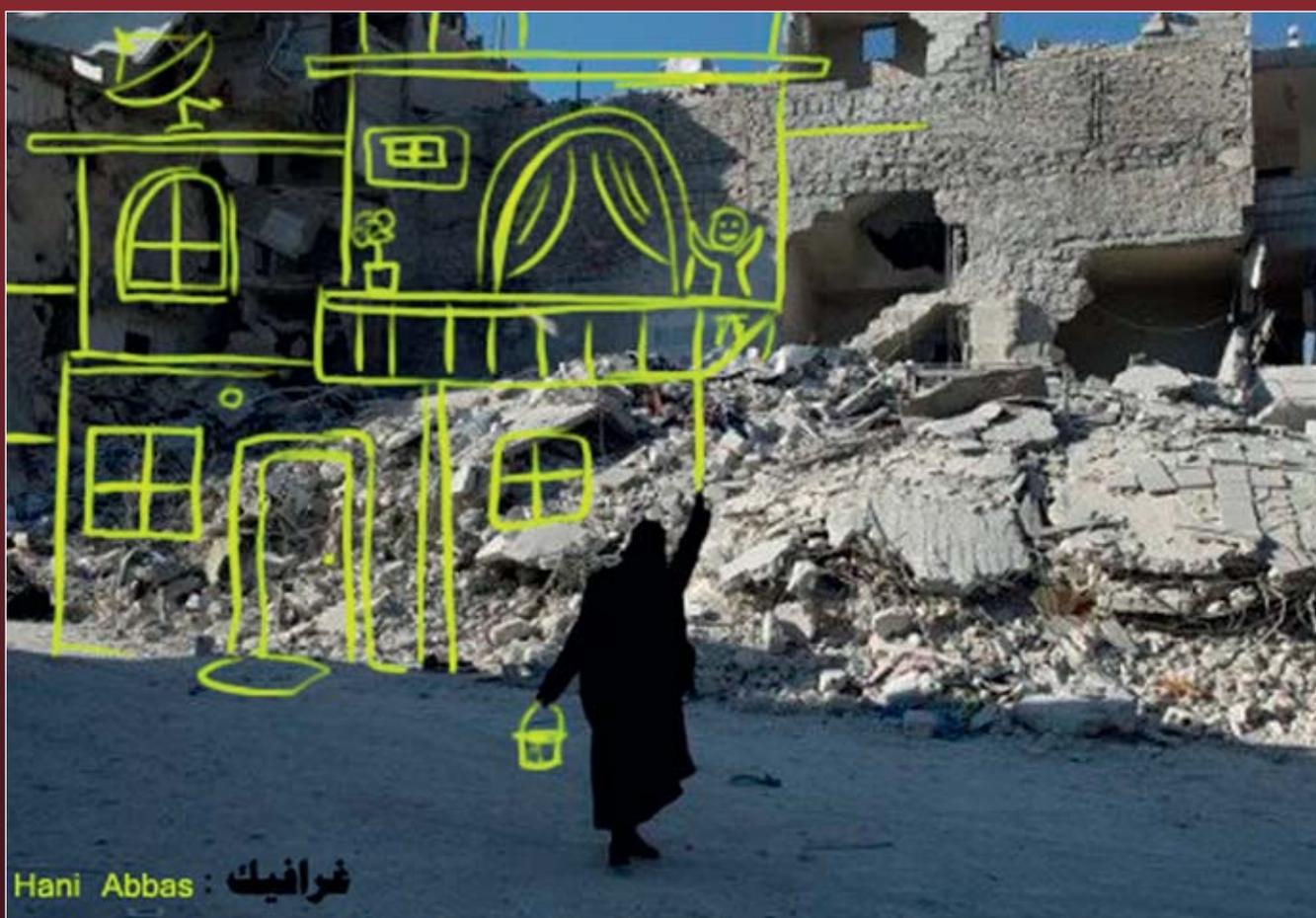
## VÍDEO

### Las leyes de la guerra (en pocas palabras)

CICR 2014

Muchas personas en el Movimiento conocen los principios básicos del derecho internacional humanitario: incluso durante la guerra, las normas protegen a los que no participan en el conflicto, así como a los prisioneros y los heridos. Sin embargo, no siempre es fácil transmitir estos conceptos de forma clara y concisa. Es una de las razones por las cuales el CICR ha publicado este corto video animado, que explica las protecciones esenciales contenidas en el DIH. Para ver el video: [www.redcross.int](http://www.redcross.int). Disponible en alemán, árabe, español, francés, holandés, inglés y portugués





Hani Abbas : **غرافيك**

En muchos de los conflictos actuales, las líneas de combate son las calles de una ciudad, donde sus habitantes solían comprar en mercados al aire libre, iban a trabajar en coche o caminaban a la escuela. Esta foto de Siria viñeteada por el caricaturista palestino Hani Abbas hace alusión a la vida que una vez floreció en este paisaje urbano y al enorme desafío de reconstruir desde los escombros. Para más información sobre las consecuencias de la guerra urbana, véanse las páginas 12-17.